

# LOS HIJOS DE NADASTI.

## COMEDIA HEROICA

### EN TRES ACTOS.

POR D. LUCIANO FRANCISCO COMELLA,

QUE HA DE REPRESENTAR LA COMPAÑÍA  
del Sr. Luis Navarro el año de 1795, en celebridad del  
feliz cumpleaños de la REYNA NUESTRA SEÑORA.

#### ACTORES.

<i>Hibrain</i> .....	♂	Sr. Manuel Garcia.
<i>Ismael</i> .....		
<i>Nadasti</i> .....		Sr. Antonio Pinto.
<i>Nicolao</i> .....		Sr. Felix de Cubas.
<i>Oihon</i> .....		Sr. Manuel Buc.
<i>Conradg</i> .....		Sr. Joaquin Sabaten.
<i>Softa</i> .....		Sra. Rita Luna.
<i>Orafa</i> .....		Sra. Gabriela Laporta.
<i>Zelima</i> .....		Sra. Rosa Garcia.
<i>Soliman</i> .....		Sr. Rafael Ramos.
<i>Conde de Colloredo</i> .....	♀	Sr. Joaquin Luna.

#### ACTO PRIMERO.

*Salon corto. Aparecen el General Nadasti , Conrado Rhinfels , Oihon Olsteim y otros sentados , celebrando un consejo de guerra.*

*Nadas.* Con qué unánimes votais  
por la entrega de la Plaza?

*Conr.* Yo opino así.

*Oihon.* Yo lo mismo,  
y en ese supuesto::

*Nadas.* Basta: *se lev.*  
no mas... Quedo satisfecho  
del valor que os acompaña,

y á su tiempo para el premio  
le haré presente al Monarca.

*Conr.* Cómo á todos les dixisteis  
que libremente votaran...

*Nadas.* Sí: mas fué para expiar  
de la suerte que pensabais.  
No creí que alimentáseis  
unas ideas tan baxas:

aquel caracter adusto,  
 aquella feróz constancia  
 con que el Ungaro valiente  
 su corazon adornaba  
 en los mayores peligros,  
 qué se hizo? Dónde se halla  
 aquel heroico ardimiento  
 que en las empresas más arduas  
 os hacia superiores  
 á los Turcos? Si tornaran  
 á la vida aquellos héroes,  
 que en obsequio de la Patria  
 sacrificaron sus vidas  
 en el campo de batalla  
 para reprimir de Cesar,  
 y de Atila la arrogancia,  
 se cubrieran de vergüenza  
 viendo su gloria manchada  
 por sus mismos nietos ; si,  
 aún mas harian , buscaran  
 quien les abriese el sepulcro  
 por que el marmol ocultara  
 de su vista su deshonra;  
 pero adónde me arrebatara  
 el ímpetu del honor?  
 el guerrero que en el alma  
 tiene la lealtad impresa,  
 no necesita de tanta  
 represion para borrar  
 qualquiera idea contraria  
 á sus deberes. En este  
 supuesto aunque está la Plaza  
 exáusta de municiones,  
 de víveres apurada,  
 y con el continuo fuego  
 se desploman las murallas,  
 no creo que estas penurias  
 superen vuestra constancia.  
 Los pechos enardecidos  
 por el amor de su patria  
 todo riesgo menesprecian.  
 Las causas que anticipaban  
 su entrega , desde hoy cesaron:  
 en la nave que cargada  
 vino de víveres por  
 el rio, hice se embarcaran

los que por su edad y sexó  
 no pueden manejar armas;  
 sin este estorbo , y con vuestro,  
 auxilio , si no me engaña  
 mi lealtad , al Rey Fernando  
 he de conservar la Plaza,

*Sale Nicolao Salm apresurado: se acerca  
 á Nadasii : da un suspiro , y se retira en  
 el foro con el mayor abatimiento.*

escarmentar á Hibrain,  
 dexar las miras frustradas  
 de Juan Sepusio , y hacerme  
 digno objeto de la fama.  
 Y si hubiese algun cobarde,  
 (que no es dable que lo haya  
 entre vosotros ) que osase  
 proferir una palabra  
 sobre su entrega , un verdugo  
 satisfará mi venganza  
 dividiendo la cabeza  
 de sus hombros con infamia.

*Oth. y Conr. Todos morir ofrecemos  
 por tan heroica demanda.*

*Nadas. Eso sí, con vuestra oferta  
 ya vuelve á alentar el alma.  
 Dadme los brazos amigos.  
 Qué es esto ? qué te acobarda  
 Nicolao? No te sientes  
 para seguir sus pisadas  
 con el necesario esfuerzo ?  
 no en vano te contemplaba  
 indigno de ser mi yerno.*

*Nicol. Ah Señor!*

*Nadas. De tu prosapia  
 no borres el lustre antiguo  
 con tu cobardia.*

*Nicol. El alma  
 me debora con sus voces:  
 Padre infeliz!*

*Nadas. Por qué causa  
 lo soy? Dilo.*

*Nicol. No me atrevo.*

*Nadas. Qué sucede?*

*Nicol. Cielos!*

*Nadas. Habla.*

*Nicol. Para oír el mas funesto*

golpe; el corazon prepara.

*Nadas.* Habla, que nada intimidada de Nadasti la constancia.

*Nicol.* Pues, Señor, tu hija Sofia es de los Turcos esclava.

*Nadas.* Yo discurrí que Hibrain con serenidad y constancia habia entrado en la Plaza.

*Conr.* Pero, Señor, no podias con el oro rescatarla?

*Othon.* O si no tratar su cange con los Turcos, que aquí se hallan prisioneros.

*Nadas.* A sus puestos respectivos todos vayan, que el interes de la gloria tan solo mi pecho inflama:

*suenan clarin.*

y así vamos... qué es aquesto? qué significa esta salva? ve á verlo Othon.

*Othon.* Ya obedezco. *vas.*

*Nadas.* Cielos dadme tolerancia. Dime Salm, se hizo á la vela para el Danubio la barca en que se embarcó la gente que en el fuerte incomodaba?

*Nicol.* Si Señor. Pero la suerte quiso para mi desgracia, que al tiempo de ir á embarcarse Sofia con otras várias, unos Turcos disfrazados de Alemanes la robaron; y quando nuestros aceros pretendieron recobrarlas con las sombras de la noche que su astucia apadrinaba, burlaron nuestros deseos, frustraron nuestra esperanza.

*Nadas.* Qué es esto pues? *Sale Othon.*

*Othon.* Que Hibrain para tí envia esta carta.

*La abre, y despues hace que la lee.*

*Nadas.* Qué á Nadasti el fiero Turco proponga una accion tan baxa!

*Conr.* Qué propone?

*Nadas.* Leelo.

*Le da la carta á Nicolao.*

*Nicol.* "El Baxá Hibrain, General en »Xefe de las Tropas de Soliman, »Emperador de Oriente y Occidente, »Señor de los Señores, terror de los »Christianos, y legítimo sucesor del »gran Profeta Mahoma, al General »Nadasti, dice: que habiendo logrado el valor de sus fuertes Musulmanes hacer á Sofia su hija esclava, ofrece devolvérsela al instante con tal de que en cambio le entregue la fortaleza de Buda..."

*Nadas.* No prosigas: Basta, basta, que no permite el decoro escuchar tan negra infamia. Amigo, aconséjame en situacion tan amarga que debo hacer? qué harias tú si en mi lugar te encontráras?

*Nicol.* Despreciar con noble orgullo tan importuna demanda, que el hombre que compromete en defensa de su Patria su reputacion, pospone sin la menor repugnancia á sus pasiones su oferta, su interés á su palabra, y con el mayor desprecio, si estrechan las circunstancias, se desprende de sus hijos, de su esposa, de su dama; y si esto no es suficiente, su misma sangre derrama.

*Nadas.* Ya eres digno de mis brazos y de mi hija.

*Nicol.* Suerte infausta, por qué me ofreces las dichas quando no puedo gozarlas?

*Nadas.* Anda, ve y responde al Turco lo que me aconsejas que haga.

*Nicol.* Guárdete el Cielo. Ay Sofia, que ya murió mi esperanza. *vas.*

*Nadas.* Para defender á Buda aprended de su constancia. *vas.*

*Othon.* Qué temeridad!

*Conr.* Qué orgullo!

*Othon.* Nadasti tan solo trata  
hacer víctima á sus Tropas  
de su indiscreta arrogancia.

*Conr.* Nada que esperar nos queda  
quando su pecho no hablandan  
los sentimientos de padre;  
y pues el despecho abraza,  
abracemos la cautela,  
el ardid y la venganza.

*Othon.* No encontraremos parciales.

*Conr.* Tampoco nos hacen falta  
entre los dos... ven conmigo  
á tratar en otra estancia  
con mas disimulo el hecho  
que mis sentimientos fraguan;  
sígueme: pronto Nadasti  
llorará su pertinacia.

*vans.*

*Tienda magnífica de Hibrain, por cuya  
entrada se descubre todo el acampamento  
Turco con el grande Estandarte en me-  
dio, cercado de pertrechos de guerra,  
custodiados de Turcos.*

*Sale Zelima y Esclavas buyendo de Orafa  
que saldrá con la mayor furia.*

*Oraf.* Vuestra omision en servirme  
ha de castigar mi saña,  
al tiempo de darme el the  
no arrodillarse á mis plantas:  
vive Alá....

*Se arrodillan todas.*

*Esclavas.* Pero Señora....

*Zelim.* Perdónanos, bella Orafa.

*Oraf.* Quiero que esten persuadidas  
que aunque Soliman... qué rabial  
desde favorita suya  
me hizo pasar, suerte ayrada!  
á ser de Hibrain esposa  
para premiar sus hazañas,  
conservo aquella altivez,  
aquel orgullo, y constancia  
que engendró en mi corazon  
el favor que disfrutaba  
del Emperador del Mundo.

*Zelim.* Pues acaso no te tratan...

*Oraf.* No me tratan como deben.

*Zelim.* No estamos arrodilladas  
en señal de humillacion.

*Oraf.* Alzad del suelo! qué ufana  
con su humildad mi soberbia  
se pone! sin mas tardanza  
los perfumes de estoraque  
prevenid en la otra estancia.

*Zelim.* Para sufrir tanto orgullo  
danos Alá tolerancia.

*Vánse las otras esclavas.*

*Oraf.* Tú, Zelima quédate.

*Zelim.* Ya obedezco: qué me mandas?

*Oraf.* Quanto mi antojo me dicte,  
que para eso eres mi esclava.

*Zelim.* Como aspiro á obedecerte,  
por eso lo preguntaba.

*Oraf.* Está bien: qué te parece  
del Musulman la inconstancia?

Prodiga sumas quantiosas  
en Georgia, y la Tartaria  
para hallar una hermosura:  
se la traen, ve sus gracias,  
se enamora y sacrifica

su corazon en sus aras:  
y apénas le corresponde  
quando su hechizo le cansa  
y en el centro de un serrallo,  
ó bien la dexa olvidada,  
ó bien se la cede á un siervo  
ó á un amigo de confianza.

De esta bárbara costumbre  
yo he sido víctima infausta;  
y lo que es mas, el esposo  
á quien viene destinada  
solo por razon de estado  
dedica á mi amor sus ansias;  
me mira, mas con tibieza,  
me obsequia, mas no me alhaga,  
y de los lazos de amor  
las venturas me retarda:  
este abandono, el desayre  
del Sultan, y la arrogancia  
de mi caracter, engendran  
en mi corazon tal rabia,  
tal furor y tal despecho,

que

que temo con justa causa  
que si rebiента el bolcan  
del incendio que me abrasa  
será el campo de Hibrain  
otra Troya, con las llamas  
que exálarán mis rencores  
de mi desprecio en venganza.

*Zelim.* Pero Señora. . .

*Oraf.* No me hables,  
que ninguna razon basta  
á suavizar los tormentos  
que el pecho me despedazan

*Hibrain se dexa ver en medio de la  
entrada de la Tienda.*

Ay Zelima ! yo no puedo  
sobrevivir á estas bascas,  
á estas angustias: ::

*Sale Hibr.* Que siempre  
te he de encontrar, bella Orafa,  
poblando de negro horror  
con tus quexas despechadas  
esta mansion?

*Oraf.* Yo Señor? ,

*Mudando de repente el semblante con  
ternura.*

*Hibr.* Yo las he escuchado , y basta. . .  
*Con gravedad.*

*Oraf.* Me quexaba. . .

*Hibr.* Del destino  
que te dió el Sultan.

*Oraf.* Te engañas  
Hibrain, que aunque he logrado  
preeminencias de Sultana  
con Soliman, tu valor,  
tu gallardia y tu gracia,  
aquella prerrogativa  
si no la excede la iguala.  
Con mis mentidos alhagos *ap.*  
he de conquistar sus ansias.

*Hibr.* En vano ocultar tu tédio  
con el disimulo tratas,  
no puedes vencer tu pecho  
á la humillacion : pagada  
de tu hermosura , te llenas  
de un orgullo , una arrogancia,  
que aun te pareciera poco

mirar el mundo á tus plantas.  
Es necesario , Señora,  
que contemples, que si mandan  
en Europa las bellezas,  
obedecen en el Asia.

*Oraf.* Quándo yo en obedecer  
he mostrado repugnancia?

Así vos, Señor. . . no puedo  
aunque mas esfuerzos haga  
el corazon subscribir  
á una humillacion forzada.

*Hibr.* Lo ves, Señora. . .

*Oraf.* Señora?  
Llámame esposa.

*Hibr.* Pensaba  
con este título honrarte.

*Oraf.* Ah falso , cómo me engañas!

En tus atentas razones,  
en tus voces cortesanias  
llevas mezclado un desprecio. . .

*Hibr.* No mas ultrajes, Orafa,  
que en eso das á entender  
que yo no estimo la gracia  
que Soliman me dispensa. . .  
En mi poder qué te falta?

*Oraf.* Tu cariño. . .

*Hibr.* Mi caracter  
es adusto , y aunque el alma  
te adora ; para explicarlo  
no encuentra con las palabras:  
yo te quiero , sí ; mas como  
el asedio de esta Plaza  
me causa tantos cuidados,  
no puedo tributar parias  
á tu beldad.

*Oraf.* A un amante,  
para obsequiar á su dama,  
quando quiere tiernamente,  
jamás el tiempo le falta.

*Hibr.* Qué importunos son los ruegos  
de la muger que no se ama. *ap.*  
En cumplir con el Sultan  
toda el alma está entregada:  
dexa que de estos deberes  
la obligacion satisfaga,  
que entónces á tu hermosura

sacrificaré mis ansias.

*Oraf.* Quiéralo amor: Qué, me dexas?

*Hibr.* Qué ni aun fingir sepa el alma!

La respuesta de Nadasti *ap.*  
hácia el campo me arrebatá;  
pronto volveré, Señora.

*Oraf.* Quánto ese nombre me cansa!

*Hibr.* Hago mas que confirmar  
por medio de él, que tú mandas  
en mi fortuna, en mis bienes,  
en mis tesoros y alhajas.

Hasta aquí para quejarte  
no te dí la menor causa.

*Oraf.* Sin duda que no exáminas  
tu conducta, quando me hablas  
de ese modo.

*Hibr.* Qué pretendes  
de mí? Dilo.

*Oraf.* Señor, nada.

*Hibr.* A tu voluntad no tienes  
mi voluntad sojuzgada?

te falto yo en el obsequio?

te ultrajo con mis palabras?

ves que yo por darte zelos

subscriba á la poligamia,

ni tenga, como otros Turcos,

bellezas, esclavizadas

en los cotos de un serrallo?

Dexa las quexas *Oraf*;

y pues ves que sin el velo

ni aun quiero ver las esclavas

por no excitar con los zelos

de tu corazon la saña,

en el seno de la paz

tranquilamente descansa.

*Oraf.* Con todo....

*Hibr.* Pero Ismael,

*sale Ismael con Turcos*

ántes que entre la Christiana

hazla cubrir con el velo,

como me fue presentada.

*Saca á Sofía de Ungara con velo puesto.*

*Ism.* Aquí la tienes, Señor,

de la suerte que me encargas.

*Hibr.* Qué ha respondido Nadasti?

*Ism.* Que desprecia tu demanda.

*Hibr.* Con qué en cambio de su hija  
no quiere rendir la Plaza?

*Ism.* No Señor.

*Hibr.* De esa manera  
se quedará á ser esclava.

*Sof.* Si por medio de los hierros  
que tu rigor me prepara  
puedo conservar á Buda  
en poder de mi Monarca,  
serán mis hierros dichosos,  
pues tanta gloria me alcanzan.

*Hibr.* Parece que padre é hija  
se compiten en constancia.

Con qué al caduco Nadasti  
ninguna cosa la hablanda?

*Ism.* Ni la suerte de su hija,  
ni el estado de Alemania  
han bastado á reducirle.

*Hibr.* Conocerle celebrara  
para admirar tanto ardor  
en la nieve de sus canas.

*Ism.* Es grande su obstinacion.

*Hibr.* Sentiré que sea tanta,  
que me ponga en la estrechez  
de tener que castigarla  
con el último rigor  
que la milicia señala.

*Ism.* Pues al asalto, Señor,  
y perezca esa canalla.

*Hibr.* La piedad con el vencido  
siempre al vencedor ensalza:  
y como pueda, Ismael,  
quiero con Nadasti usarla.

*Ism.* En despreciar tus ofertas,  
no es provocar tu venganza?

*Hibr.* Tan solo reconvenirme  
puede el Sultan: esto basta.

Vamos á estrechar el cerco:  
ya es esclava tuya *Oraf*.

*Sof.* Ya como sierva me tienes  
á tus plantas humillada.

*Zel.* Qué destino tan infausto  
me prepara la desgracia!

*Oraf.* Otros obsequios quisiera  
de tu amor mejor que esclavas. *var.*

*Sof.* A mi Señora, tu oferta

discurro que no le es grata;  
y así dame otro destino  
que no quiero disgustarla.

*Hibr.* Yo te daré mejor dueño:  
pues ya en tí manda la Sultana.

*Sof.* Es tan noble, Gran Señor,  
de mi esclavitud la causa,  
que arrastraré sus cadenas  
sin la menor repugnancia,  
con tal que mi honor preclaro  
pueda conservar sin mancha.

*Hibr.* Ismael, con el presente  
que para el Sultan prepara  
mi gratitud, dispondrás  
que marche esta bella esclava.  
De este modo la soberbia  
lograré abatir de Orafa.  
Ve á recibir los preceptos  
del nuevo dueño. Qué tardas?...

*Sof.* Ya obedezco. Qué es aquesto?  
no acierto á mover la planta,  
porque siento separarme  
de este Turco?

*Hibr.* Qué gallarda  
presencia!

*Sof.* Divinos Cielos  
fortaleced mi constancia.

*Vanse por el foro.*

*Hibr.* Indeliberadamente  
los afectos me arrebatan  
tras de esta jóven: no entiendo  
de esta novedad la causa;  
si será amor? No, que el velo  
su rostro de mí recata,  
y no es dable que sin verla  
el corazón se alterara.  
Por otra parte la suerte  
de Nadasti affige el alma,  
y á veces siento un impulso  
interior, que me declara:::  
mas fueron mis padres Turcos;  
pero otra vez tras la esclava  
vuelvo á dirigir los pasos:  
yo me aproximo á buscarla.

*Sale Ismael.*

Pero Ismael, qué es aquesto?

qué has hecho de la Christiana?  
la entregaste?

*Ism.* No Señor.

*Hibr.* Respiremos! dónde se halla?

*Ism.* Mírala.

*Saca á Sofia.*

*Hibr.* Por qué no llegas?

*Sof.* Qué afectos en mi batallan!

*Hibr.* Hasta que otra cosa mande  
permanece en esta estancia.

*Sof.* A todo quanto le ordenes  
Sofia está resignada.

*Hibr.* Pero Ismael:::

*Ism.* De mi vuelta  
pretendes saber la causa,  
no es esto?

*Hibr.* Sí.

*Ism.* Escúchala.

A tiempo que con la esclava  
iba en busca de los Turcos,  
que con el presente marchan  
á Constantinopla; quando  
se esparcieron voces vagas  
por todas partes de que  
hoy mismo el Sultan llegaba  
con un refuerzo de Tropas;  
y que si estaba la Plaza  
sin rendirse todavía,  
determinaba asaltarla  
á sangre y fuego, y aun mas  
añaden....

*Sof.* Noticia infausta!

*Hibr.* Qué añaden?

*Ism.* Que las cabezas  
de los Xefes que la mandan  
en los muros del serrallo  
expiarán su pertinacia

*Sof.* Qué dices?... si será cierto...  
qué males presente el alma!

*Hibr.* Pero un Genízaro viene.

*Sale un Genízaro con una carta.*

*Geniz.* Toma, Señor, esta carta  
de parte de Soliman.

*Hibr.* Si Nadasti se entregara ...  
pero leamos:::

*Sof.* Cada vez

crecen mas, y mas mis ansias.  
*Hibr.* La noticia que me has dado  
 aquí veo confirmada.  
*Sofi.* Ay Padre mio!  
*Cae demayada en el suelo, y se le cae el*  
*velo enteramente: acude Hibrain á so-*  
*correrla, y se sorprehende.*  
*Hibr.* Qué es esto?  
 Absorto quedé al mirarla!  
 Qué afectos tan encontrados  
 con su vista siente el alma!  
 Vuelve en tí, Christiana hermosa,  
 y en estos brazos descansa;  
 habre de nuevo esos ojos,  
 no me robes su luz clara;  
 ya los ha abierto: qué gozo!  
*Sale Oraf.* Ha traidor!  
*Hibr.* Vuélvete Orafa:  
 y ya que yo soy el blanco  
 de las iras de tu rabia,  
 no quiero que de sus tiros  
 participe la Christiana.  
*Oraf.* Eso sí, defiéndela.  
*Hibr.* Compadezco sus desgracias.  
*Oraf.* Socolor de la piedad  
 siempre el amor se disfraza.  
*Hibr.* No la insultes, ni me insultes.  
*Oraf.* Yo no tengo tolerancia  
 para consentir agravios:  
 he nacido en la Tartaria,  
 y conservo la dureza  
 de sus ásperas montañas.  
*Sofi.* No acrecientes mis tormentos  
 con tus quejas infundadas.  
*Oraf.* En los brazos de Hibrain  
 en este instante no estabas?  
*Sofi.* Sí Señora; pero fue....  
*Hibr.* Mejor lo dirá esta carta:  
 exáminala, y deduce  
 si con justicia la ultrajas:  
 su padre es uno de aquellos  
 á quien la muerte prepara  
 Soliman, por el desprecio  
 con que han tratado sus armas  
 en la defensa de Buda.  
 Noticiosa de su infausta

tragedia por Ismael  
 cayó en tierra desmayada:  
 fui á darla favor, y á tiempo  
 que mi piedad se le daba,  
 saliste, y sin preguntar  
 de aquel suceso la causa,  
 con muy poco miramiento  
 me ultrajáste despechada:  
 es bastante esta disculpa?  
*Oraf.* Vente conmigo Christiana.  
*La agarra de la mano con violencia.*  
*Sofi.* Señora, si te he ofendido:::  
*Hibr.* Vive Alá, que si la ultrajas..  
*Oraf.* No es mi esclava?  
*Hibr.* No Señora.  
*Oraf.* Pues de quién?  
*Hibr.* De la Sultana.  
*Oraf.* No me la diste primero?  
*Hibr.* Y por qué la despreciabas?  
*Oraf.* Ya voy comprehendiendo á fondo  
 el ardíd con que me tratas.  
*Hibr.* Retírate, y entretanto  
 que se dispone tu marcha  
 quédate á ser compañera  
 de las esclavas de Orafa.  
*Oraf.* De ser compañeras tuyas  
*ironicamente.*  
 no son dignas mis esclavas. *var.*  
*Sofi.* Mucho siento ser autora  
 del rigor con que te trata.  
*Hibr.* Para enojarse el soberbio  
 no ha menester tener causa:  
 pues quando no halla motivo  
 consigo mismo se enfada  
*Sofi.* Una vez que desde el pecho  
 en el rostro se traslada  
 tu corazon bondadoso,  
 sé sensible á la desgracia,  
 considera mi destino,  
 mi esclavitud inhumana:  
 y si acaso verificas  
 lo que Soliman te manda,  
 disculpa la obstinación  
 de los Xefes de la Plaza;  
 pues ellos en defenderla  
 cumplen con Dios y la Patria.

En sus inocentes vidas  
no cebes, Señor, tu saña;  
si no puedes otra cosa  
por mis lágrimas amargas,  
por mis ardientes suspiros  
respetá Hibrain las canas  
del valeroso Nadasti,  
mi buen Padre. Albricias alma,  
que juzgo que se entenece:  
esas lágrimas, que bañan  
tu afable rostro me dicen  
que te conmueven mis ansias,  
que te lastiman mis penas,  
y que mis quejas te ablandan.  
Puedo esperar que mi Padre....  
se librá....

*ibr.* Calla, calla,  
Qué es esto que el corazón,  
me traspasan sus palabras!  
Para que veas que atiende  
de tus ruegos las instancias,  
y que en todas mis empresas  
la humanidad me acompaña:  
anda Ismael, y á Nadasti  
maniféstale la carta  
del Sultan, y al mismo tiempo  
el riesgo que le amenaza.  
Ahora tú, si de tu padre  
la amable vida te es grata,  
dile á Ismael lo que quieras.  
Qué es esto? por qué te pasmas?  
qué ha de decir Ismael  
á tu padre?

*Sof.* Estas palabras:  
Que la defensa de Buda  
está á su valor fiada,  
y que guera sobre el muro  
antes que al Turco entregarla. *va.*

*Hibr.* La heroicidad de su pecho  
supera á toda alabanza.

*Ism.* No te dexes seducir,  
fuerte Hibrain, de sus gracias.

*Hibr.* Anda á cumplir con la orden  
que he encargado á tu eficacia

*Ism.* No pensé que mis consejos  
pudiese excitar tu saña

*Hibr.* Guárdete Alá. *vase.*

*Ism.* Que respeto  
impone con sus miradas. *vas.*

*Sitio remoto con escombros de las ruinas  
causadas por las bombas arrojadas á la  
Plaza, entre las quales se dexan ver ha-  
blando con mucho misterio Othon y Con-  
rado, y por la derecha salen á obser-  
varlo Nadasti y Nicolao.*

*Nadas.* Ves si de Othon y Conrado  
justamente sospechaba.

*Nicol.* Si con certeza supiera  
que contra tí conspiraban,  
ó contra el Rey; vive Dios:::

*Nadas.* A interrumpirlos no salgas,  
que quiero desde este sitio  
ver si puedo oír sus tramas,  
y tú, mientras los escucho,  
pues aquí no me haces falta,  
en los puestos abanzados  
ve á emplear tu vigilancia.

*Nicol.* Mira que peligras solo.

*Nadas.* Mi prudencia me acompaña,  
y quando ésta no sirviere  
tengo á mi lado esta espada.

*Nicol.* Ya sé que has sido el terror  
de las huestes Otomanas,  
pero como los traidores  
nunca envisten  
cara á cara.

*Nadas.* Obedece si deseas  
permanecer en mi gracia. *vas. Nic.*

*Oth.* Por este lado parece  
que oigo ruido de pisadas.

*Conr.* Si habrán venido á escucharnos.

*Oth.* Ve á mirarlo.

*Nadas.* Suerte escasa!  
que ya he sido descubierto.

*Conr.* No fué mi sospecha vana,  
que es Nadasti.

*Oth.* El General?

*Conr.* El disimulo nos valga:  
vos aquí?

*Nadas.* Sí, me dixeron  
que dirigiais la planta  
hácia este sitio; y creyendo

que seria á buscar trazas  
para dilatar el cerco,  
vine en busca vuestra en alas  
de mi exâctitud á fin  
de añadir á mi constancia  
con vuestras luces esfuerzo:  
y pues sabéis mi eficacia  
decidme qué habeis pensado?

*Conr.* Señor hasta ahora nada;  
porque aunque toma para ello  
el valor medidas várias,  
las abandona el discurso  
porque inútiles las halla.

*Nadas.* No obstante lo que decis,  
si el deseo no me engaña,  
La de frustrar mi valor  
de Hibrain las esperanzas.

*Oth.* No quieras que la defensa  
se tenga por temeraria,  
y que pase mas allá  
del límite que señala  
la humanidad: ten piedad  
de los guerreros que mandas;  
y de ti mismo conserva  
tu vida para emplearla  
con suerte mas ventajosa  
en obsequio de tu Patria

*Nadas.* Nunca con mas heroismo  
puedo, Othon, sacrificarla  
que en la defensa de Buda.  
Si la gloria de Alemania  
deseáis, seguid mis pasos,  
y el que tenga repugnancia  
en seguirme dígalo,  
que á mí mi valor me basta.

*Conr.* Señor . . .

*Sale Nicolao Salm, trayendo á Ismael  
tapados los ojos, con una escolta de  
Ungaros.*

*Nadas.* Qué trae ese Turco?

*Nicol.* Viene á mostrarte una carta  
del Sultán, y á aconsejarte  
que entregues luego la Plaza  
á Hibrain.

*Nadas.* Descúbrele,  
y que diga su embaxada.

*Ism.* Quanto tengo que decirte  
está dicho en dos palabras;  
pero mejor que mi lengua  
este papel lo declara.

*Oth.* Para ablandar su dureza  
ningunas razones bastan.

*Ism.* Ni siquiera se ha inmutado: *apar.*  
no he visto mayor constancia.  
Quedas, Señor, enterado  
del contexto de la carta?

*Nadas.* Sí.

*Ism.* Y qué le diré á Hibrain?

*Nadas.* Que le espero en las murallas  
para castigar en él  
y en los suyos la amenaza  
del Sultán. Xefes ilustres  
armad de valor el alma  
para postrar la altivez  
con que el Musulman nos trata.  
Si quiere dar el asalto  
que aproxíme las escalas,  
y despues que por los muros  
llegue á entrar á fuerza de armas  
puede cortar las cabezas  
de los Xefes de la Plaza.

*Ism.* Cómo recelo Nadasti  
que los deseos te engañan!

*Nadas.* Mucho mas que los consejos  
te estimaré que te vayas.

*Ism.* Dexa ese orgullo, y medita  
el estado en que te hallas;  
y para ello mi piedad  
una hora te señala.

*Nadas.* Ya te he dicho que me dexes.

*Ism.* Si disfrutar de la gracia  
no quieres del Gran Señor,  
quizá querran disfrutarla  
los demas Xefes.

*Nadas.* A todos  
un mismo principio inflama.  
Queréis entregar el fuerte  
á las armas Otomanas,  
ó morir por conservar  
la gloria de vuestra Patria?  
Responded; vuestro silencio  
vuestra vileza declara.

*Oth.*

*Cib.* Ni de vileza, ni mudo  
nuestro silencio dimana,  
sino solo de la sangre  
que hemos de ver derramada  
inútilmente; y así  
protestamos á la Patria  
y á todo el mundo el esfuerzo  
que intenta hacer tu arrogancia.

*Nadas.* La Plaza no está en estado  
de poder ser entregada  
justamente, y pues vosotros  
os separáis de la causa  
que defendiendo, idos á ser  
el oprobio de Alemania.  
Del modo que lo traxisteis  
al Musulman acompañia  
hasta fuera de los muros

*Ism.* Y de Sofía no me hablas?

*Nadas.* A Dios.

*Ism.* Que teson tan noble!

*Nicol.* No me dirás dónde se halla?

*Ism.* Sí, Christiano.

*Nicol.* Quién pudiera  
del cautiverio sacarla!

*Vanse con Ismael.*

*Conrado y Othon se quedan confusos  
con la vista fixa en el suelo, y Nadasti  
los mira con el mayor desprecio, y des-  
pues á un mismo tiempo les quita las  
espadas.*

*Nadas.* De unos hombres tan indignos  
son impropias estas armas.

*Conr.* Señor....

*Nadas.* No me repliqueis,  
porque la furia que exalta  
mi corazón....

*Oth.* Un oprobio  
semejante....

*Conr.* Tal irán a....

*Nadas.* Callad pues si no quereis  
que en los dos cebe mi saña,  
y que os arranque del pecho  
unas almas tan villanas :::  
Pero no quiero mataros  
por no obscurecer mi fama. *vase.*

*Conr.* Qué fiero ultraje!

*Oth.* Qué oprobio!

*Conr.* Pero pronto de tu audacia  
te hará arrepentir mi astucia.  
Qué meditas?

*Oth.* La venganza  
que á sus desayres preparo.

*Conr.* Pues para verificarla  
no habrá vileza, ni medio  
que no adopte nuestra rabia.

*Oth.* Cruel Nadasti, de la nube  
que nuestro rencor inflama  
para vengar sus oprobios,  
pronto despedir aguarda  
sobre tu cabeza rayos  
y centellas, que vengadas  
dexen las negras injurias  
con que degradarnos trata.

## ACTO SEGUNDO.

*Mutacion de Tienda con vista del acam-  
pamento Turco, y aparece Orafa  
sentada.*

*Oraf.* Qué tranquilizar no pueda  
por mas que lo solicito  
los zelos que la Christiana  
en mi pecho ha intróducido!  
Qué haria para aplacar  
sus efectos vengativos?  
Pero con una experiencia  
que el ardid me ha sugerido  
aumentaré sus efectos,  
ó conseguiré extinguirlos:  
qué de una causa tan noble  
nazcan tan villanos hijos!  
Si para hacer este exámen  
encontrase algun arbitrio;  
*sale Hibrain.*

pero Hibrain, dónde vas  
tan cuidadoso, bien mio?

*Hibr.* A cumplir con mis deberes.

*Oraf.* Nunca en eso estás remiso.

*Hibr.* Mucho extraño que esté afable.

*Oraf.* Qué perplexo está el iniquo!

*Hibr.* La venida del Sultan,  
los desvelos de mi oficio,

la tardanza de Ismael  
me separan de tu hechizo  
bella Orafa.

*Oraf.* Yo ya sé  
que tan solo unos motivos  
de esta clase te pudieran  
separar de mi cariño.

*Hibr.* Qué es aquesto hermosa Orafa?

*Oraf.* Haberme reconocido  
de mis zelos, y querer,  
por medio del atractivo  
y la dulzura, ganar  
mi alvedrio tu alvedrio.

*Hibr.* Si pudieses reprimir,  
bella Orafa, el genio altivo  
que te inspira la hermosura,  
quizá lograra tu hechizo  
mas victorias en amor,  
que hasta ahora ha conseguido.

*Oraf.* Porque deseo ganarlas  
mis altivezes reprimo,  
renuncio mis desafueros,  
y abandono mis caprichos:  
desde hoy á tu voluntad  
mi voluntad esclavizo,  
de manera dulce esposo,  
que tu gusto será el mio;  
y en prueba de ello, entretanto  
que tú cumples con tu officio,  
si me concedes licencia  
irme al baño determino.

*Hibr.* Quando hermana la hermosura  
el agrado con su hechizo  
logra de los corazones  
doblados los sacrificios;  
y así, ten perseverancia  
para merecer los míos.

*Oraf.* No habrá cosa que no venza  
con el fin de conseguirlo.

*Hibr.* De esa suerte vete al baño.

*Oraf.* En todo á servirte aspiro

*Hibr.* Alá prospere tus dias.

*Oraf.* Él te guarde dueño mio.

*Hibr.* Su ida al baño favorece  
mis amorosos designios.

*vase por el foro.*

*Oraf.* Tú no sabes el veneno  
que en mi agrado está escondido.  
Ola:

*Salen Zelima, Sofia y esclavas.*

*Zel.* Qué es lo que nos mandas?

*Oraf.* Al baño venid conmigo,  
adónde vas?

*Sof.* A servirte  
como las demas.

*Oraf.* Lo estimo.

*vase con las esclavas derecha.*

*Sof.* Para atormentar mi pecho  
no basta, Cielos Divinos,  
la pérdida de mi amante,  
la esclavitud en que gimo  
y el destino de mi padre,  
que consentis (cruel conflicto!)  
que esa Tártara me insulte  
con sus zelos vengativos,  
sin duda que para males  
en este mundo he nacido:  
hasta la piedad que muestra  
Hibraín para conmigo  
me ocasionan nuevas penas...  
Pero yo por qué le miro  
con alguna inclinacion  
siendo de otro mi cariño?  
En vano para saberlo  
á mí misma me exámino,  
quando perdido el discurso  
entre el fiero laberinto  
de las dudas que le cercan  
anda á ciegas y sin tino.  
Son tantos y tan terribles  
los afectos en que lidio,  
que no me siento con fuerzas  
para poder resistirlos.  
Qué he de hacer en tanto apuro?  
*Sale Hibr. por el foro.* Ya parece que  
se ha ido

Orafa.

*Sof.* Terrible aprieto!

*Hibr.* Qué estará hablando consigo!

Qué tienes bella Christiana?

Quién da á tus queexas motivo?

*Sof.* Quién ha de ser, mi desgracia.

*Hi-*

*Hibr.* No es susceptible de alivio?

*Sofi.* Si Señor; mas me le niega los rigores del destino.

*Hibr.* En breve vendrá Ismael de Buda con el aviso de tu padre.

*Sofi.* Qué, discurre que ha de abrazar los partidos que le haces?

*Hibr.* Quién lo duda?

*Sofi.* No conoces su heroísmo? ántes que entregar la Plaza dará la vida á un cuchillo.

*Hibr.* Si insiste en su obstinacion, en tu obsequio....

*Sofi.* Pero idos, porque Orafa...

*Hibr.* Nada importa.

*Sofi.* Temo su rigor impío.

*Hibr.* No estoy aquí en tu defensa?

Fuera de esto, segun dixo, fué al baño con las esclavas, desecha el temor, bien mio...

sin querer, con este nombre, que te idolatro te he dicho.

No hubo ningun intervalo desde amarte á haberte visto:

hormosa esclava, tus ojos me robaron los sentidos;

y no pienses que abusar de mi poder solicito

para gozar tu hermosura, sino que...

*Sofi.* Cortad el hilo á un discurso que el amor ha formado ó el capricho.

Primeramente, Hibrain, mi amor ya tiene destino.

*Hibr.* Estás por mi mal casada?

*Sofi.* Todavía no.

*Hibr.* Respiro.

*Sofi.* Aunque no lo estoy, he dado mi palabra, que es lo mismo:

vuestros ritos, despues de esto, son opuestos á los míos.

Señor, no puedo quererlos

aunque os respeto y estimo.

*Hibr.* Me estimas bella Christiana?

*Sofi.* Pero no os tengo cariño.

*Hibr.* Será porque de los Turcos

los oscuros ritos sigo:

no pienses que por ganar

en mi favor tu alvedrio,

te digo que á los Christianos

miro con algun cariño;

y que me siento por ellos:

á veces enardecido.

*Sofi.* Para reducir mi afecto habeis tomado ese arbitrio.

*Hibr.* No pienso tan baxamente.

*Sofi.* Iluminadme Dios mio para obrar en este lance.

*Hibr.* Con juramento lo afirmo.

*Sofi.* Pero debo ser ingrata á mi amante? Sí, es preciso para librar á mi padre, y atraer al Christianismo este Turco.

*Hibr.* Qué resuelves?

*Sofi.* Déxame ántes discurrirlo.

*Hibr.* No tengo reparo.

*Sale Orafa.*

*Oraf.* Oigamos.

*Hibr.* Medita con cuerdo juicio mi propuesta, y entretanto

que decides mi destino,

permíteme que á tus aras

te consagre en sacrificio

un corazon abrasado

en la oguera de tu hechizo.

*Oraf.* El que no hallaba palabras para alhagar mi cariño.

*Hibr.* Y si no fuese bastante la ofrenda que te dedico,

te lo juro por tu mano

poniendo á Alá por testigo;

sí, por tu mano lo juro

á tus pies humilde y fino.

*Sale Orafa, y se presenta delante de ellos, los mira, y se va.*

*Sofi.* Ay Señor!

*Hibr.* Nada receles.

*dentro instrumentos Orientales.*

Pero qué es esto que he oído,  
Ismael?

*sale Ismael apresurado.*

*Ism.* El Gran Señor.

*Hibr.* Corramos á recibirlo.

*Sofi.* Y mi padre?

*Hibr.* Ahora no puedo  
darte de su estado aviso.

*vase con Ismael por el foro.*

*Sofi.* Quándo dexará la suerte  
de asestar en mí sus tiros!  
El misterio de Ismael,  
de Soliman el arribo,  
la sorpresa de la Turca,  
y de Hibrain el cariso,  
en un mar de confusiones  
mi discurso han sumergido.  
Entre el paternal afecto,  
la religion y el cariso,  
se pierde mi pensamiento:  
qué he de hacer Cielos divinos  
en estado tan terrible?

Si no me dais vuestro auxilio,  
zozobrar entre mis dudas,  
estrellarme en mis peligros  
para ser continuamente  
blanco infeliz del destino.

Oh quién dexara de ser!

oh quién no hubiera nacido!

*Acampamento Turco con el grande es-*  
*tandarte en medio, con Tiendas á los la-*  
*dos: pertrechos de guerra, cañones, &c.*

*Al compás de una marcha Asiática sale*  
*Hibrain con sus tropas, las que traen*  
*sable y fusil á la turca, las que formán-*  
*dolas en dos filas para recibir al Gran*  
*Sultran, executando y mandando esta*  
*evolucion, segun acostumbra hacerlo*  
*los Musulmanes.*

*Hibr.* Musulmanes, muy en breve  
veréis el mayor Caudillo  
del universo: á inflamaros  
de valor viene á estos sitios  
para dar fin al asedio  
con la toma del Castillo;

y pues llega, ya mezclad  
vuestro gozo con el mio.

*Sale el Sultan Soliman á caballo prece-*  
*dido del acompañamiento con que va á la*  
*guerra: detras de él tambien á caballo,*  
*vendran dos Sultanas cubiertas con su*  
*velo, y detras algunos Baxaes. Los Tur-*  
*cos formados le hacen el saludo que acos-*  
*tumbran en tales actos. Todo ello se exe-*  
*cutará segun se prevendrá.*

*Sol.* Apruebo noble Hibrain  
quanto has hecho en este sitio,  
pues todo de tu experiencia  
me da indicios repetidos;  
pero como por un lado  
excita mi enojo al vivo  
el desprecio con que mira  
el Aleman mis partidos:  
y por otro de Nadasti  
la obstinacion me ha ofendido  
para dar á uno y otro  
el merecido castigo,  
á conducirte un refuerzo  
de tropas vengo yo mismo,  
á fin de que si no estaba  
rendida Buda á mi arribo,  
verificar del asalto  
los rigores vengativos,  
pues sordos á la amenaza  
que mi compasion les hizo,  
quieren sus tiranos Xefes  
rendir la vida á un cachillo.

*Hibr.* Si ha de darse ó suspenderse,  
Ismael podrá decirlo.

*Solim.* Cómo?

*Hibr.* Como de la Plaza  
hace muy poco que vino  
de proponer á Nadasti  
tu propuesta, y su peligro.

*Solim.* A la amenaza que le hago,  
Nadasti que ha respondido?

*Ism.* Que en las murallas de Buda  
te responderá su brio.

*Solim.* Eso dice?

*Ism.* Su constancia  
excede á todo heroismo.

*Solim.* Yo le haré que se arrepienta  
de su insensato delirio.

Si al favor que me mereces  
quieres ser agradecido,  
ve á vengar con el asalto  
de tu protector y amigo  
los agravios; anda escoge  
los Turcos mas aguerridos  
y feroces, y con ellos  
ve á tremolar vengativo  
de la muerte el estandarte:  
no estés Hibrain remiso;  
mata, destruye, aniquila  
quanto provoque los filos  
de tu acero; todo acabe  
á sus impulsos impios;  
y aunque en medio del estrago  
y del horror te dé gritos  
la humanidad no la escuches,  
apártala de tu oido,  
que de la sangre christiana  
tan sediento ahora me miro,  
que me pareciera poca  
toda la del Christianismo.

*Hibr.* Ya escuchásteis Musulmanes.  
del Gran Señor los designios,  
y excuso para inflamaros  
el volver á repetirlos.  
Al asalto.

*Solim.* Mi venganza  
te ha elegido por Ministro.  
de su saña, y solamente  
puedes cumplir con tu oficio.  
trayéndome las cabezas  
de los tenaces Caudillos,  
que con seiscientos Soldados  
desprecian mi poderio.

*Hibr.* Infelices!

*Ism.* Perdonad  
si me atrevo á interrumpiros:  
tan solamente Nadasti  
es de vuestro enojo digno,  
pues él contra la opinion  
que los demas han seguido  
se ha empeñado en sostener  
la defensa del Castillo.

*Solim.* Pues traeme su cabeza:  
solamente esta te pido,  
para que sepa el Christiano  
que soy con él compasivo.

*Hibr.* Yo del padre de Sofia  
he de ser verdugo impio!

*Solim.* Qué te confunde?

*Hibr.* Al asalto,  
pues lo quiere así el destino.  
*vase con tropas.*

*Solim.* Qué es de Hibrain la tienda,  
qué descansar solicito?

*Ism.* Aquella, Señor.

*Solim.* Pues vamos:  
seguidme bellos prodigios,  
*á las Sultanas.*

que aunque todo mi conato  
á la guerra le dedico  
por los cuidados de Marte  
no olvido vuestro cariño.

*Tienda de Hibrain: sale Sofia fugitiva.*

*Sofi.* Contra el rigor de esa fiera  
favorecedme Dios mio.  
Toda me estremezco y tiemblo  
al escuchár los gemidos  
que arrojan sus fieros zelos;  
pero ella viene á este sitio  
con un puñal en la mano:  
ya ha llegado mi exterminio:  
inmobil... trémula... absorta...

*Sale Orafa despechada con un puñal en  
la mano.*

*Oraf.* Muere pérfida á los filos  
de mi acero.

*Sofi.* Socorredme.

*Sale el Sultan al mismo tiempo con las  
Sultanas, y Sofia cae en sus brazos, y  
las Sultanas una le quita el puñal á Orá-  
fa, y la otra le detiene el brazo con  
que va á agarrarla.*

*Oraf.* Mi desventura maldigo.

*Solim.* Aún conservas fiera Orafa  
aquel caracter altivo  
que te hacia aborrecible  
á pesar de tus hechizos.

*Oraf.* Mis zelos no me permiten

que tolere en el cariño  
compañeras, y así quantas  
me usurpen este dominio  
serán misero despojo  
de mis zelos vengativos.

*Solim.* Te compite en el amor  
de esa esclava el atractivo.

*Oraf.* Ni niego que me compite,  
ni que á castigarla aspiro.

*Solim.* Del bello sexo en el Asia  
no es esclavo el alvedrio  
de los hombres.

*Oraf.* Ni tampoco  
de los hombres lo es el mio.  
Quando el Profeta de Arabia  
dexó esos usos prescriptos,  
no consultó al bello sexó  
para ello, sino á sus vicios.

*Solim.* Vicios el Profeta Santo.  
Ah cacrílega! qué has dicho?

*Oraf.* Que el estableció esa ley  
para alargarse á sí mismo.

*Solim.* A no mirar que tus zelos  
te causan ese delirio....  
vive Alá.... pero esto basta  
vuelve en tí, recobra el juicio,  
y resignate á los usos  
del País en que has nacido;  
de no, el rigor de la Ley  
decretará tu castigo.

*Oraf.* Haz, Señor, lo que gustares:  
en vano el furor reprimo.

*Solim.* No conviene esa humildad  
con tu rostro enardecido.

No pretendas estorbar  
lo que no estorban los Ritos.  
Si Hibrain quiere á la esclava,  
tú no puedes impedirlo.  
Esto te sirva de norma.

*Oraf.* Ya el rencor encontró arbitrio  
para vengar mis agravios.

*Solim.* Tú para burlar sus tiros  
te irás con las dos Sultanas.

*Sult. 1.* Vamos Christiana.

*Sofi.* Ya os sirvo.

*vase con las Sultanas.*

*Oraf.* Ni el cariño ni el respeto  
ponen á mis zelos grillos,  
yo me resuelvo ::: Señor.

*Solim.* No importunes mis oidos,  
que del amor que te tuve.  
no conservo ni aun vestigios.

*Oraf.* La causa que á detenerte,  
Gran Señor, me da motivo  
no es hija como tú piensas  
del amor, tiene principios  
mas altos pues de ella pende  
la gloria de tus dominios.

*Solim.* Para seducirle, Orafa,  
no bastan tus artificios

*Oraf.* Siempre es útil el consejo  
aunque le dé un enemigo.

*Solim.* Qué me tienes qué decir?

*Oraf.* Tan solo darte un aviso.

La esclava que el corazon  
de Hibrain ha seducido  
es la hija de Nadasti;  
arto con esto te digo.

*Solim.* A eso solo te respondo  
que comprehendo tus designios

*Oraf.* Dia vendrá que te pese  
no haberme prestado oidos.

*Solim.* Que de tu rabiosa saña  
ni aun se exíma tu marido!

*Oraf.* Lo que el honor me ha inspirado  
no atribuyas á delito.

*Solim.* Procedes con muchas astucia.

*Oraf.* Yo Señor? *sincerand.*

*Solim.* Sí, tú...

*Oraf.* Desisto  
de mi idea, pues con ella  
parece que te he ofendido.

*Solim.* Está bien. *vase.*

*Oraf.* Nada me importa  
que desprecies mis avisos,  
que el veneno de mi pecho  
ya en tu pécho he introducido:  
dia vendrá que te acuerdes  
de lo que Orafa te ha dicho,  
y dia en que mi venganza  
coronará sus designios.

Quando el ardid busca un blanco

en quien asestar sus tiros  
 siempre las primeras piedras  
 son del ayre desperdicios;  
 pero como haya quien vuelva  
 á repetir con ahinco  
 lo que el primero ha empezado  
 es el blanco desperdicio  
 á la postre del ardid;  
 y yo espero que lo mismo  
 suceda con Hibrain,  
 si en mis astucias prosigo:  
 por el amor de Sofia  
 el mio entrega al olvido;  
 burlaté de mis afectos, |  
 menosprecia mi cariño,  
 que yo vengaré el desprecio  
 que tu amor á mi amor hizo:  
 tiembla cruel los enojos  
 de un corazon vengativo.

*Campo, y á lo último del foro el Castillo de Buda con puerta y su correspondiente estacada; en uno de los bastiones estará colocada la vándera Imperial. Dentro de la estacada se dexará ver á Nicolao con algunos Ungaros, y en las murallas se dexarán ver tambien algunos Alemanes.*

*Nicol.* Por una y por otra parte  
 el fuego se ha suspendido,  
 algun fin lleva Nadasti  
 por la suya. Mas qué miro!  
 Una multitud de Turcos  
 han trepado por los riscos,  
 y se acercan con escalas.  
 Oh que incautos! Han creido  
 que es descuido de Nadasti  
 lo que solo es artificio  
 para escarmentar su arrojó;  
 y pues llegan á este sitio,  
 en la defénsa del puesto  
 que está fiado á mi brio,  
 por nuestra parte ayudemos  
 al logro de sus designios.

*Salen Hibrain, Ismael y Turcos, algunos de ellos traen escalas para el asalto.*

*Hibr.* Hasta ahora Musulmanes  
 nos favorece el destino;  
 y así, esfuerzo para dar  
 á nuestra empresa principio:  
 ántes de tomar el muro  
 tomar es fuerza el rastrillo  
 de la Plaza: con que á ello.

*Ism.* Esperad que un blanco lino  
 en las murallas colocan.

*Hibr.* Qué es lo que quereis?

*Oih. y Conr.* Rendirnos.

*Aparecen en el muro Oihon y Conrado, y quitan la vándera Alemana, y ponen una blanca.*

*Nicol.* Quién lo ordena?

*Oih.* Quien se halla

con poder para cumplirlo.

*Nicol.* Pero lo manda Nadasti?

*Conr.* Lo manda quien es lo mismo.

*Nicol.* Si no lo oigo de su boca,  
 las estacadas no rindo.

*Hibr.* Con tu loca obstinacion  
 no des al Sultan motivo  
 para que á decretar vuelva  
 de la Plaza el exterminio.

*Oih.* No ves que es temeridad  
 quando el fuerte se ha rendido?

*Nicol.* Ni el fuerte se rendirá,  
 ni yo entregaré el rastrillo,  
 pues con los pocos Soldados  
 que sostienen mi partido  
 impediré por un lado  
 que la entreguen los rendidos;  
 y por otro, que á ocuparla  
 pase el Musulman altivo.

*Hibr.* De esta novedad avisa  
 al Sultan, mientras yo lidio  
 para vencer un reparo  
 tan débil como atrevido. *vas. Ism.*

*Oih.* Castiga su loca audacia.

*Hibr.* Mientras hago yo lo mismo:  
 seguidme valientes Turcos.

*Nicol.* Ven, y probarán mi brio.

*Envisten los Turcos á Nicolao y á los suyos por delante del rasvíllo, y á poco abren las puertas, y salen Othon y Conrado, y con otros le envisten por la espalda; pero él se defiende de todos.*

*Oth.* Muera el que de nuestras vidas pretende hacer sacrificio á la barbarie.

*Nicol.* Ah traidores!

*Conr.* Cede, ó muere.

*Hibr.* Que heroísmo!

*Nicol.* Aunque la muerte executa sus rigores en los míos, aún vivo yo. Pero Cielos! ya triunfó de mí el destino. *cae.*

*Oth.* Muere.

*Hibr.* Deten el impulso, que estando el fuerte rendido le compete á Soliman solamente su castigo; y así prendedle vosotros: proponedme los partidos con que el General se entrega.

*Oth.* A discrecion nos rendimos, y en nada hay dificultad.

*Hibr.* Cómo Nadasti no vino:::

*Conr.* Como nos dió facultades para hacer quanto tú has visto.

*Oth.* Y pues él por la otra puerta á estas horas ya ha salido con sus Tropas, con las tuyas entra á ocupar el Castillo.

*Conr.* Si juzgas que en esto puede haber engaño escondido, aquí los dos en rehenes nos quedaremos.

*Hibr.* Admito la propuesta, solamente para poner en el sitio mas elevado del muro por mi mano el roxo signo de las Otomanas huestes. Has dado al Sultan aviso *sal. Ism.* del suceso?

*Ism.* Sí, Hibrain; y en persona, segun dixo,

viene á tomar posesion de la Plaza.

*Hibr.* Fiel amigo, mientras que yo desde el muro á su llegada publico con esta roxa vandera el triunfo que ha conseguido, quedate con estas Tropas que custodian los Caudillos que en rehenes se han quedado, y este insensato que quiso con loca temeridad buscarse su precipicio.

*Ism.* Vamos, y de Soliman aplaudid el nombre invicto.

*Entra por la Plaza con Turcos.*

*Turc.* Viva Soliman.

*Nic.* No entiendo como Nadasti ha subscrito á estos pactos.

*Oth.* Ya vengamos nuestro decoro ofendido.

*Ism.* Pero el Sultan. Disponese Soldados á recibirlo.

*Sal. Solim.* Con qué hasta que vió Nadasti levantado el cruel cuchillo de mi rigor, á mis armas la Plaza entregar no quiso?

*Ism.* No Señor.

*Conr.* Y á no ser que...

*Solim.* Ninguna disculpa admito.

*Ism.* Estos dos son los rehenes, que de la Plaza han venido.

*Solim.* Para qué, si á ningun pacto accede mi poderio?

*Oth.* Es dable, quando nosotros...

*Sol.* que no os quiero oír repito.

*Hibr.* Musulmanes, ya tremola *en la muralla.*

Soliman en estos sitios de su estandarte las lunas, que eclipsar nadie ha podido.

Buda por el Otomano publicad todos conmigo. *se ret.*

*Voc.* Buda por el Otomano.

*Solim.* De su toma vaticino, que

que desde el Ganges al Rhin  
estenderé mis dominios.

Pero las Tropas vencidas  
ya van llegando á este sitio.

*Solim. se retira á un lado: los Turcos se forman en dos filas, por las cuales pasan las Tropas Alemanas con vanderas, carros y cañones; y así que salen de la fila de los Turcos van entregando las armas, y interin tocan de una y otra parte los instrumentos de guerra.*

*Solim.* Pues evaquaron la Plaza,  
y á discrecion se han rendido,  
con los demas prisioneros;  
os podeis vosotros iros;  
y así llevadlos, que luego  
dispondré de su destino.

*Oib.* Ya empieza á probar el alma  
la tortura del delito.

*Vanse todos los Alemanes, conducidos de los Turcos, por una parte, y otros se llevan las armas.*

*Solim.* Este por qué queda preso?

*Isr.* Hibrain podrá decirlo.

*Sal. Hibr.* Qué será, que ni en la Plaza,  
ni entre las Tropas he visto  
á Nadasti? Por si acaso  
insiste en su fallo impio,  
al Sultan en su favor  
ha hablarle me determino:  
Gran Señor!

*Solim.* Ven á mis brazos.

*Hibr.* De tanto honor no soy digno.

*Solim.* Esto, y mucho mas mereces  
por tus heróicos servicios.  
Este Úngaro, Hibrain,  
qué delito ha cometido?

*Hibr.* El mayor que puede darse.

*Solim.* Quál fué?

*Nicol.* Cumplir con mi oficio.

*Hibr.* Despues que hizo el General  
tremolar el blanco signo  
en la muralla, oponerse  
de su Xefe á los designios.

*Solim.* Quién te dictó tal arrojó?

*Nicol.* El honor con que he nacido.

*Solim.* Está bien: haz conducirle  
donde expie su delito.

*Los Turcos le llevan á la Plaza.*

*Hibr.* Sobre Nadasti  
entre mil dudas vacilo.

*Solim.* Para completar la gloria *lev.*  
que tu valor me ha adquirido,  
solo falta que Nadasti  
la adorne con nuevos brillos;  
para escarnecer su orgullo  
haz al punto conducirlo  
á mi presencia. Qué dudas?

*Hibr.* Gran Señor, si no le he visto.

*Solim.* No le has visto?

*Hibr.* No Señor:

ademas que yo concibo,  
que en un dia en que la suerte  
nuevas glorias te ha adquirido  
no debes manchar tu fama  
con un hecho tan impio.

*Solim.* Ignoras que por Nadasti  
ha perdido sus dominios  
Juan Sepusio, cuya causa  
defiende mi poderio?  
A no ser por él, Fernando  
ocupara el Trono invicto  
de Alemania? Destruyamos  
á este cruel enemigo  
del sosiego de Alemania:  
cortemos con su exterminio  
los efectos de la guerra,  
que su discordia ha encendido.

*Hibr.* Si acaso alguna atencion  
merece, Señor, contigo  
el amor que te profeso,  
la lealtad con que te sirvo,  
las lides que te he ganado  
y la sangre que he vertido,  
he de merecer que toda  
la dediques compasivo  
en extinguir de tu pecho  
los agravios que te hizo:  
con un acto de piedad  
dexa grabada en los siglos  
la memoria de este dia;

á tus pies te lo suplico.

*Solim.* Muy interesado te hallas  
en su favor.

*Hibr.* Soy benigno,  
como sabes.

*Solim.* No lo ignoro,  
ni tampoco los motivos.

*Hibr.* Si piensas que á mí me mueve...

*Solim.* Estoy de todo instruido.

*Hibr.* Si dudas de mi lealtad....

*Solim.* Dónde está Nadasti? Dilo.

*Hibr.* Por mi vida y por tu vida  
te juro que no le he visto.

*Sol.* Pues si no le has visto, cómo  
te interesa su destino?

*Hibr.* Quien me interesa es tu gloria.

*Solim.* Y á mí, solo su castigo.

*Hibr.* Pídeme que en los combates  
me exponga al mayor peligro,  
que indefenso ofrezca el pecho  
del mejor certero al tiro,  
que con las fieras del Asia,  
sin armas luche en el circo,  
y en fin, pídemme imposibles,  
y verás como te sirvo:  
pero el fallo de Nadasti  
no me resuelvo á cumplirlo.

*Solim.* Pues Hibrain, su cabeza  
tan solamente te pido

*vas.*

*Hibr.* La cabeza de Nadasti?  
De pensarlo me horrorizo!  
Desde que he visto á Sofia,  
no sé lo que en ella he visto,  
que siendo suyos los males  
me parece que son míos.  
Si del amor que la tengo  
dimanará este principio?  
Qué contraste tan terrible  
de honor, piedad y cariño  
me combate! Que no entienda  
del corazon los latidos!  
corro en bñsca de su padre....  
Pero adónde me dirijo?  
Quisiera hallarle y no hallarle  
quisiera... Cielos divinos!  
Qué he de querer! Yo me pierdo,

yo me confundo y abismo  
en el caos de mis dudas.  
Qual habrá sido el destino  
de Nadasti? Ni en la Plaza  
ni entre sus Tropas le han visto,  
y Soliman se persuade  
que yo le he prestado auxilio.  
Qué haré para sincerarme?  
Indagar sagaz y activo  
su paradero... y su hija?  
Y mi contraste? Es preciso  
sacrificar las pasiones  
al honor. Pero el designio  
que entablé con la Christiana  
es forzoso diferirlo  
para mejor tiempo: Cielos,  
en tan fiero laberinto  
iluminadme piadosos,  
para que con vuestro auxilio  
adquiera mi entendimiento  
las luces que necesito  
para cumplir con Sofia,  
con Soliman y conmigo.

*Subterraneo obscuro. Sale Nicolao.*

*Nicol.* Con qué fin me habrán dexado  
en este horroroso sitio  
los fieros Turcos? Si acaso  
me habrán sepultado vivo  
en premio de la nobleza  
con que á mi Rey he servido?  
Cómo en esto que me pasa  
claramente verifico  
que castigan las virtudes  
para dar premio á los vicios!  
En pocas horas de penas  
quántos males he sufrido!  
Qué habrá sido de Nadasti  
en el general conflicto  
de la entrega de la Plaza?  
De Sofia qué habrá sido?  
Y qué será de mí?

*Dent. Nad.* Ay!

*á lo léjos.*

*Nicol.* De un lánguido suspiro  
resuena el eco confuso  
en éste de horror abismo.  
Quién le exálará? Si acaso

del

del rigor que participo  
participará su dueño.

*Det. Nad.* Sacadme de aquí, Dios mío,  
mas cerca.

*Nicol.* Parece que de mas cerca  
suena el eco dolorido,  
y aun parece que su autor  
viene con pasos tardios  
á este lugar.

*Sale Nad.* Es inutil  
buscar luz en estos sitios  
tenebrosos. Ay Sofia!  
Ay Patria! que os he perdido  
para siempre.

*Nicol.* Este es Nadasti.

*Nad.* Señor... Nadasti....

*Nicol.* Qué he oído?

*Nad.* Quién eres?

*Nicol.* Soy Nicolao.

*Nad.* Qué tambien de los iniquos  
has probado los rigores?

*Nicol.* Quise, Señor, con mi brio  
impedir que el Turco fiero  
penetrase los rastrillos  
de la Plaza; mas la suerte  
dispuso fuese vencido  
por sus Tropas y las tuyas.

*Nad.* Por mis Tropas? Fiel amigo,  
luego Buda....

*Nicol.* Sí Señor,  
ya es del Turco desperdicio

*Nad.* Para eso me encerraron  
los traidores.

*Nicol.* Que habrán sido  
Othón y Conrado.

*Nad.* Cierto:  
cobardes y vengativos  
porque culpé su flaqueza  
sobre sostener el sitio,  
con cautelosos pretextos  
me condujeron impios  
á estos negros calabozos  
donde me dexaron vivo,  
para que una muerte lenta  
cortase de mi vida el hilo.

*Nicol.* Que en unos pechos christianos

quepan tan negros delitos!  
*Nad.* Esta memoria, mis años,  
la pérdida del Castillo,  
el recuerdo de Sofia,

y otro que mi pecho ha herido  
de repente, me conducen  
al sepulcro... y es preciso  
que para sellar mis dias  
me desprenda de caprichos  
y pasiones; y así escucha.

Si acaso salieres vivo  
de este lugar, y mejoras  
con Sofia de destino,  
sabe que los mayorazgos  
que poseo en los distritos  
de Boemia, no son suyos,  
siempre que parezca un hijo  
de corta edad, que en Turquia  
quando estaba de Ministro  
extrordinario la suerte  
me privó de su cariño.

Si hasta ahora este secreto  
de mi pecho no ha salido,  
ha sido porque en su vida  
no cebase el odio antiguo  
que me tiene Soliman  
al saber que era hijo mio,  
y no perder la esperanza  
de que siga nuestros ritos;  
pero ahora como es forzoso  
que yo sufra un cruel castigo,  
pues quando vengan por tí  
que me hallen aquí es preciso,  
te he descubierto un misterio  
que he guardado con sigilo.

*Nicol.* Siempre que te sobreviva,  
que lo dudo en tal conflicto,  
para cumplir con tu encargo  
apuraré los arbitrios.

*Nad.* Ahora ya tendrá treinta años:  
era bien hecho y fornido;  
una esclava le criaba,  
que de la Crimea vino,  
y la víspera fatal  
que iba á dexar aquel sitio  
con motivo de haber vuelto

á encenderse el odio antiguo  
de Turquía y de Alemania  
me robó la esclava el niño;  
y tan solo supe luego  
que en Esmirna fué vendido

*Nicol.* Con tan estraño suceso  
me has dexado confundido.

*Nad.* Ruido sientos.

*Nicol.* Retiraos.

*Nad.* En dónde?

*Nicol.* Venid conmigo.

*Le esconde á un lado.*

Preservad, Cielos, sus dias  
del rigor de estos impíos.

*Le retira á un lado.*

*Sale Hibrain con un Turco, que traerá  
una antorcha.*

*Hibr.* Vete, y á nadie permitas  
entrar aquí.

*Turc. 1.* Ya te sirvo *vas.*

*Hibr.* Veré si este prisionero  
me da de Nadasti indicios.  
Noble Christiano.

*Nicol.* Qué mandas?

*Hibr.* Quiéres tenerme propicio?  
Deseas que impúnemente  
te saque de estos avismos

*Nicol.* Si quieres favorecerme  
que no me saques te pido  
de su caos.

*Hibr.* Pero al ménos  
aceptarás mis auxilios.

*Nicol.* Eso sí, para poder *apart.*  
con mi General partirlos.

*Hibr.* En este supuesto jura  
por tu Dios, y por tu rito  
decirme donde se encuentra

Nadasti: si está escondido,  
si ha muerto, ó se ha escapado.

*Sale Solim.* Calle y nadie le dé aviso.

*Salen Turcos con luz.*

*Hibr.* Qué dudas?

*Solim.* Has hallado á mi enemigo?

*Hibr.* No Señor, y á saber de él  
tan solamente he venido

*Solim.* Á saber de él? Yo lo creo.

*Hibr.* Gran Señor!

*Solim.* Venid conmigo.

*Se entra con los Turcos.*

*Hibr.* Adónde irá? No comprehendo  
por qué registra estos sitios.

*Nicol.* Qué pretende Soliman?

*Hibr.* Vengarse de tu Caudillo.

*Nicol.* Hay mas males, santos Cielos!

*Hibr.* Por qué te turbas, amigo?

*Nicol.* Yo debia ser su yerno,  
y me afligen sus martirios.

*Hibr.* Solo faltaban los zelos  
para acrecentar los míos.

*Nicol.* Zelos tú?

*Hibr.* Pero el Sultán.

*Sale Soliman con los Turcos.*

*Solim.* Qué bien Orafa me dixo!

Y Nadasti?

*Hibr.* No sé de él.

*Solim.* Y le tienes escondido.

*Hibr.* Yo Señor:::

*Solim.* Míralo ingrato:  
*le saca.*

merecen mis beneficios  
esta recompensa?

*Hibr.* Cielos,  
qué he de responderle?

*Solim.* Iniquo,  
mirale.

*Hibr.* Su amable vista  
me ha dexado sorprendido.

*Nad.* Qué Musulman tan vizarro!  
Déxame recuerdo impio.

*Solim.* Primero que la obediencia  
es de Sofia el cariño,  
vil esclavo; pero basta.....

*Nicol.* Si le culpas.....

*Solim.* Basta digo;  
entregar al punto el acero.

*Hibr.* Ya ha triunfado el hado esquivo  
de mi suerte.

*Solim.* Conducidle.

Y tú espera tu suplicio. *vase.*

*Nad.* Ah cruel!

*Nicol.* Pero Señor....

*Hibr.*

*Hibr.* Mas que su rigor impio  
siento dexar á este anciano.  
Ay Sofia!

*Nad.* Ay hijo mio!

*Hibr.* Qué es esto, que el corazon  
me dividen sus quexidos! *van.*

*Nicol.* Qué yo no pueda libraros!

*Nad.* Esos son vanos delirios.

*Nicol.* Ah pérfidos!

*Nad.* No te alteres,

que de nada sirve el brio.

Y si el Cielo ha decretado

por su medio mi exterminio,

es provocar su venganza,  
oponerse á sus designios.

### ACTO TERCERO.

*Aparecen las dos Sultanas sentadas, y sale Soliman con Ismael, al que le da un papel: las Sultanas estarán con el velo puesto, el qual se le quitan así que se va Ismael.*

*Solim.* El Aleman que el rastrillo

quiso defender soberbio

arrastrará para siempre

de la esclavitud los hierros:

con los esclavos mas viles

harás ponerle, á mas de esto

dirás á Hibrain que cumpla

de este firmar el decreto.

*Ism.* En la gloria de servirte  
fundo, Señor, mis deseos. *vase.*

*Solim.* Gracias amor, que me dexan  
los cuidados del gobierno  
dedicar á vuestro hechizo  
mis amorosos obsequios  
siquiera por un instante.

*Sult. 1.* Primeró que nuestro afecto  
son Gran Señor, tus deberes.

*Sult. 2.* Cumple Soliman con ellos,  
que es lo que á tu gloria importa.

*Solim.* Vuestros nobles sentimientos  
me dexan tan complacido,  
que acompañaros resuelvo  
á tomar café.

*Las 2.* Señor:::

*Solim.* Ola: café.

*Sale Zelima y esclavas.*

*Las 2.* Obedecemos.

*Solim.* Dónde está la nueva esclava?

*Zel.* En la otra estancia gimiendo.

*Solim.* Dila que con las demas  
venga á cumplir con su empleo,

*Zel.* Es tan grande su dolor...

*Solim.* Obedece mis preceptos.

*Zel.* Quiere vengar en la hija,  
del padre el resentimiento.

*Solim.* De las penurias de Marte

siento probeis los efectos;

pero pues el Rey de Ungría,

por no acceder al convenio

que le hago, ha motivado

mis afanes y los vuestros,

yo le haré que estos afanes

los satisfaga á buen precio,

haciendo que me proponga

lo mismo que le he propuesto.

Servid á las dos Sultanas.

*Sale Zelima y Sofia con el café.*

*Sofi.* En vano (ay de mí!) me esfuerzo.

*Solim.* Por qué llora esa Christiana?

Siente arrastrar vuestros hierros?

*Sofi.* Son tantos, Señor, mis males,  
que no sé qual de ellos siento.

*Solim.* La obstinacion de tu padre  
te ha reducido á ese extremo!

*Sofi.* Hizo lo que debió hacer,  
y esto alivia mis tormentos.

*Solim.* Ah infelice! que no sabes  
lo que te espera de nuevo.

*Zel.* Señor, Orafa.

*Sult.* A que viene?

*Solim.* Si me enojais con los zelos  
sufrireis la misma suerte

que Orafa sufrió por ellos.

De este despotismo en Asia

es esclavo el bello sexó.

Llega Orafa.

*Sofi.* Con qué orgullo  
se presenta!

*Sale Orafa.* Aparentemos

hipocresía , sigamos.  
la escuela del palaciego.

*Solim.* Por qué no llegas?

*Oraf.* Dudaba

si eras tú gustoso de ello.

*Solim.* Si , Orafa , pues tus avisos

borraron mi antiguo ceño.

Todo quanto me dixisteis

ha verificado el pecho,

por lo qual sufre Hibrain

los rigores de un arresto;

y como á lo que le mando

no dé al punto cumplimento,

de la tortura de un lazo

será víctima su cuello.

*Sofi.* Triste Hibrain!

*Oraf.* Apiadada

de su desventura vengo,

no obstante de los agravios

que ha sufrido mi embeleso

de su amor , á suplicarte

con el mayor rendimiento

le perdones tus ofensas:

no te acuerdes para ello,

que indigno de tus piedades

por esa esclava se ha hecho;

que por causa suya he sido

blanco infelíz de su ceño;

ni ménos que ha despreciado

el don que de mis afectos

le hicisteis para premiar

los servicios que te ha hecho:

de nada de esto te acuerdes,

ni te acuerdes que le has hecho

desde un miserable esclavo

el mas grande de tu Imperio,

que en Esmirna fué comprado,

que te le vendió un Hebreo,

y que le hiciste otro tú;

porque si te acuerdas de esto,

es preciso que no encuentres

castigo para su exceso;

pero pues yo le perdono,

espero que hagas lo mesmo.

Si el amor que me tuviste,

el favor que te merezco

y el aviso que te he dado  
tienen algun valimiento  
para contigo , á tus plantas  
en su favor intercedo.

*Solim.* Tan léjos estoy , Orafa,  
de aplacarme con tus ruegos,  
que si no obedece al punto  
el mandato que le he impuesto,  
no bastará su cabeza

á aplacar mi enojo fiero.

Yo ultrajado de este modo!

De furia y de enojo tiemblo!

A no ser...

*Oraf.* Repórtate.

*Sofi.* Qué conexión tiene , Cielos,  
con su desgracia la mia!

*Solim.* Venidme las dos siguiendo.  
á las Sultanas.

*Oraf.* Quedo , Señor , en tu gracia?

Soy ya digna de tu aprecio?

*Las 2. Sult.* Vamos.

*Oraf.* Qué decis?

*Solim.* Si , Orafa,  
ya mereces mis respetos.

*Oraf.* Esta ventura añadida  
á la del perdon que espero  
de Hibrain.

*Solim.* En su favor  
no me hables mas.

vase con las Sultanas.

*Oraf.* Ya mis zelos  
se coronaron de glorias.

Sufra pues sufrir me ha hecho.

*Sofi.* De la humildad que aparentas  
ya se han visto los efectos.

*Oraf.* Como padece tu amante  
por ofrecerte consuelo  
te interesas por su vida;  
y yo tambien me intereso,  
como has visto.

*Sofi.* No provoques  
con tus voces mis tormentos:  
conozco tus falsedades,  
tus artificios comprehendo;  
pero sabe que el engaño  
solo triunfa cierto tiempo,

y que la verdad al cabo  
 descubre su fingimiento.  
**Oraf.** Asi te atreves á hablarme?  
 Pronto de ese orgullo necio  
 se abatirá la soberbia:  
 Señora, de los afectos  
 del Emperador de Oriente  
 has de mirarme de nuevo;  
 y á mis plantas humillada  
 has de tributarle incienso.  
**Sofi.** Si el Cielo así lo dispone  
 veneraré sus decretos.  
**Oraf.** Tú me has dado que gemir,  
 y hacerte gemir espero.  
 Por mas que á la hipocresía  
 quiera subscribir tu pecho,  
 no has de tener resistencia  
 para sufrir los tormentos  
 que te amenazan: tu padre  
 gime entre cadenas preso,  
 y para salvar su vida  
 sabe que no hay mas que un medio;  
 y es solo el de que Hibrain  
 pierda la suya en tu obsequio.  
**Sofi.** No me engañaban las penas,  
 no minjeron mis recelos.  
**Oraf.** Ves qué pronto la desgracia  
 ha triunfado de tu pecho?  
**Sofi.** No me aflijas, dexame  
 porque mas tempo tu ceño  
 que el rigor de mis martirios.  
**Oraf.** El competir con mi afecto  
 ya has visto lo que te cuesta.  
 Si no quieres ser objeto  
 del furor de mis venganzas,  
 no vuelvas á darme zelos. *vase.*  
**Sofi.** Mi padre en una prision:  
 el Turco por él expuesto...  
 Yo esclava... perdida Buda;  
 quando me asaltan á un tiempo  
 tantos males, y no espiro,  
 los males sentir no debo.  
 El mismo dolor sin duda  
 quita á mi dolor esfuerzo  
 para sentir, pues de no,  
 cómo era dable que á ellos

sobreviviese un instante?  
 Tan amortiguados tengo  
 los sentidos, que parece  
 que solo el nombre conservo  
 de sus facultades; tanto,  
 que no sé si oigo ó si veo.  
 El uso de los sentidos  
 volvedme, mi Dios; de nuevo,  
 á fin de que de los males  
 pueda sentir el efecto,  
 y dar de una vez la vida  
 á impulsos de sus tormentos,  
 que una vida tan odiosa,  
 no es vida si lo contemplo. *vase.*  
*Subterraneo. Salen Nicolao y Nad.*  
**Nicol.** No lo dudais.  
**Nad.** Tú me engañas.  
**Nicol.** Repun que pasos siento.  
**Nad.** Te persuades que vendrán  
 á darnos algun consuelo?  
**Ay Nicolao!**  
**Nicol.** Quien sabe?  
**Nad.** Nada favorable espero.  
 Pensando que me ha ocultado,  
 vistes del Sultán el ceño  
 contra Hibrain: ese jóven  
 me tiene en dudas envuelto:  
 Yo no sé lo que te diga:::  
 No me atormentéis recuerdos;  
 bastantes dolores paso,  
 bastantes males padezco.  
**Nicol.** Ya abren la puerta.  
*Hibrain é Ismael á la puerta.*  
**Nad.** Al oírlo  
 todo me ha cubierto un yelo.  
 Qué será de mí, Dios mio!  
 No es Hibrain el que veo?  
**Hibr.** Si Señor.  
**Nad.** Mortal congoja!  
 Si vendrá á dar cumplimiento  
 al decreto de mi muerte.  
*Ismael coloca la antorcha que trae.*  
**Hibr.** Con qué fin me das mi acero,  
 y me traes á este sitio?  
**Ism.** De este firman de tu dueño  
 lo sobras. Que no te pierdas *al cido*

por la esclava te aconsejó:  
tú sigueme.

*Nicol.* No me apartes  
de ese anciano.

*Ism.* No te puedo servir.  
Vamos. *agarrándole.*

*Nicol.* No es posible.  
*Nad.* Obedece. *con gravedad.*

*Nicol.* Ya obedezco.  
*Hibrain* estará leyendo la carta con admiración á la luz de la achá.

*Nad.* Con qué sorpresa la carta  
que le han dado está leyendo!

Qué contendrá, que en su rostro  
da indicios de sentimiento?

Qué confuso se ha quedado!

Qué pensativo y suspenso!

Ay de mí! que se enardece  
y saca el bruñido acero.

Ya viene hácia á mí; al mirarme  
dexa desarmado el ceño,  
gime, y al dolor se rinde.

De tan opuestos afectos  
me puedes decir la causa?

Me respondes con el pliego  
que te han dado? Muchos males  
infero de tu silencio;

pero al tomar el papel  
todo me estremezco y tiemblo:  
leamos:

*Lee.* "Hibrain: Aunque con la ocultación de Nadasti te hiciste reo de alta traición::

Mi ocultación?  
Pero sigamos leyendo.

"por haber diferido á mi odio su castigo, es tanta mi bondad que te señala una hora de tiempo para que me presentes su cabeza.

Mi cabeza? Qué inhumano!  
"de lo contrario satisfará la tuya tu delito y mi venganza." = *Scliman.*

Toma el bárbaro decreto,  
y su rigor y el del hado  
satisface á un mismo tiempo.

*Hibr.* Podré sin estremecerme

dirigir el golpe fiero  
contra su inocente vida?

*Nad.* Pues inocente padezco;  
protector de la inocencia  
recoged mi último aliento.

*Hibr.* Las querellas de este anciano  
qué impresión en mi alma han hecho!  
Yo no me siento con fuerzas  
para el sacrificio horrendo;  
y la muerte que me aguarda  
si de ejecutarlo dexo?

muera pues... mas no, que entónces  
perderé el dulce embeleso  
de la esclava, y mis designios  
se quedarán sin efecto.

Pero me amará Sofía  
habiendo á su padre muerto?

*Nad.* Descarga el terrible golpe,  
no me tengas padeciendo.

*Hibr.* Entre mi muerte, y su muerte  
está indeciso mi pecho.

Si le perdono, yo mismo  
á la muerte me condeno:

si le mato, á mí me mato,  
según su desgracia siento.

Yo no sé en tan fieras dudas  
que partidó tomar debo.

Pero ya me lo sugieren  
mis hidalgos pensamientos:

vive tú, y mas que yo muera;  
así cumplo el cruel decreto.

*tira el sable.*

*Nad.* Generoso Musulman  
vuelve á tomar el acero,  
y por conservar mi vida

no pierdas la tuya; y el ceño  
del Sultan, si me perdonas,

apurará los extremos  
del rigor contra tus días:

sacrifica á su odio fiero  
esta vida; con un golpe

venga sus resentimientos,  
sácame á mí de conflictos,

y tú cumples con tu empleo

*Hibr.* Qué decís? Aunque quisiera  
me era imposible el hacerlo,

pues

pues para vibrar el golpe  
no me siento con esfuerzo  
*Nad.* No me dirás noble jóven,  
que es lo que obliga á tu pecho  
para usar de esta piedad?

*Hibr.* Un oculto sentimiento  
que no entiendo, el qual me infunde  
al miraros tal respeto,  
que os témo mas que al Sultan,  
y el cariño que profeso  
á vuestra hija Sofia.

*Nad.* A Sofia?

*Hibr.* Sí, al dueño  
de mis acciones por quien  
no solo perder resuelvo  
la vida, sino adoptar  
vuestros ritos.

*Nad.* Habiendo eso,  
á tus deseos los mios  
tambien unir yo resuelvo:  
ya no me asusta la muerte.

*Hibr.* Pues un mismo sentimiento  
nos une para morir,  
unamos nuestros afectos  
para darnos uno á otro  
mutuamente los consuelos. *se abrazan.*

*Nad.* Con estos lazos el alma  
vuelve á agitarse de nuevo.  
Qué union tan dulce!

*Sale Ism.* Qué miro!  
Así cumples los preceptos  
del Sultan?

*Hibr.* Así los cumplo  
*Ism.* Pues faltaste á sus decretos,  
¡prevente para sufrir  
de su rigor los extremos.

*Nad.* Qué, has de morir por mi causa?

*Hibr.* Nada en morir por vos pierdo

*Ism.* Qué dices?

*Hibr.* Que no tan solo  
á Soliman no obedezco  
sino que perder la vida  
una y mil veces ofrezco  
en defensa de este anciano,  
y así diselo á tu dueño;  
mas le dirás que al Christiano

tengo amor, profeso afecto.

*Ism.* Qué maldad! Y pues ha sido  
tu seductor ese viejo,  
del castigo que te aguarda,  
sufrirá el rigor primero.  
Vamos.

*Hibr.* Si hemos de morir,  
muramos los dos á un tiempo,

*Nad.* Qué flaqueza!

*Hibr.* Ahora que vos  
me debiais dar exemplo  
con vuestro valor, temblais.

*Nad.* Tiemblo, sí, no te lo niego,  
porque en mí ya obra la gracia  
por mis delitos con ménos  
eficacia.

*Ism.* Entre discursos  
no malgastemos el tiempo:  
vamos, y vos esperad  
de la muerte el cruel decreto.

*Hibr.* Valor, Señor.

*se lleva Ismael á Hibrain.*

*Nad.* De este jóven  
quánto el apartarme siento! *vase.*  
*Todo el primer término del Teatro figu-  
ra un jardín con berjas en el foro con  
su puerta correspondiente: aparecen las  
dos Sultanas con esclavas, entré  
ellas Sofia.*

*Sult. 2.* En tanto que disfrutamos  
de estos vergeles amenos,  
de sus matizadas flores  
ve formando un ramo bello,  
que á la vista y al olfato  
sirva de deleite á un tiempo.  
*vanse las Sultanas y las esclavas.*

*Sof.* En dexaros complacidas  
dedicaré mis esmeros;  
mas no es posible que guarden  
las flores su candor terso;  
porque el llanto de mis ojos  
marchitará su embeleso.  
Todo lo he perdido, todo:  
padre, protector y dueño;  
así perdiera una vida  
tan cercada de tormentos.

*Se retira hacia el foro á coger flores, y sale Nicolao de camino con un arado.*

**Nicol.** No satisfecho el Tirano  
con verme arrastrar los hierros,  
quieren que rompa la tierra  
de estos jardines amenos  
con el vigor de mis brazos:  
á romperla principiemos,  
para engañar los pesares  
que me atormentan el pecho.  
Si probará el dueño mio  
los rigores que yo pruebo?  
Ay desdichada Sofia!

**Sofi.** Quién me ha nombrado?

**Nicol.** Qué veo!

**Sofi.** El rostro, el talle...

**Nicol.** Ella es.

**Sofi.** Nicolao!

**Nicol.** Dulce dueño.

**Sofi.** Has sabido que mi padre...

**Nicol.** Todo lo sé.

**Sofi.** Pero ha muerto?

**Nicol.** No, Sofia. Mas tú esclava?

**Sofi.** Eso es lo que importa ménos.

Pero para darle vida  
no has encontrado algun medio?

**Nicol.** Todo hubiera sido inútil  
para aplacar á esos fieros.

**Sofi.** Y tú, cómo entre cadenas  
igualmente estás gimiendo?

**Nicol.** Cómo á un rasgo de heroismo  
han decretado este premio?

Los que á tu padre encerraron  
en un calabozo horrendo,  
son los autores iníquos  
de sus males y los nuestros.

**Sofi.** Le encerraron?

**Nicol.** Para hacer  
de la Plaza al Turco dueño.

**Sofi.** Qué perfidia!

**Nicol.** En este estado  
solo nos queda el consuelo...  
á su tiempo le sabras.

**Sofi.** Para mí no puede haberlo.

**Nicol.** Eso fuera bueno quando  
nos abandonara el Cielo.

**Sofi.** Sin la vida de mi padre  
no puede tenerla el pecho.  
Y mientras que entre mis brazos  
no se estrechen mis afectos,  
mis ojos no dexarán  
de mostrar su sentimiento;  
y tú, en tanto que yo exista  
en estado tan funesto,  
no importunes mis oídos  
con tus amorosos ruegos,  
ni del nombre del amor  
me hagas resonar el eco;  
pues solo quiero escuchar  
la triste voz del lamento,  
el quexido de la angustia,  
y los ayes del tormento,  
para que de un negro horror  
cubran mi afligido pecho,  
para que ya que no es dable  
que de futo vista el cuerpo,  
los sentimientos del alma  
demuestren mis sentimientos.

**Nicol.** Para darte un testimonio  
del amor que te profeso  
voy á hacer una experiencia.

**Sofi.** Ay que nada tendrá efecto.

**Nicol.** Quién sabe.

**Sofi.** El Sultan se acerca.

**Nicol.** Eso es lo que yo deseo.

**Sofi.** Vete, vete.

**Nicol.** Mas ya llega.

**Sofi.** Al disimulo apelemos.

*Se pone á coger flores, y Nicolao á cabar.*

**Sale Solim.** Parece que hoy para mí  
amaneció claro el Cielo:  
todo me inspira venturas;  
todo me anuncia contentos;  
y todo en fin contribuye  
al logro de mis deseos.  
El Baxá Selim me escribe  
que en el Cuban ha deshecho  
á los Tártaros. En Viena  
está Fernando; propenso  
á acceder á los partidos  
que de mi parte le han hecho.

Quie-

Quiera Alá que de la paz  
 reyne otra vez el sosiego.  
*Nicol.* Yo me determino á hablarle,  
 pues veo afable su aspecto.  
 Gran Señor?  
*Solim.* Qué solicitas?  
*Nicol.* Que me oigas por un momento.  
*Solim.* Si á reconvenirme vienes  
 sobre el rigor de los yerros,  
 evítalo, pues exceden  
 al castigo tus excesos.  
*Nicol.* No es esa, Señor, la causa  
 por qué á importunarte vengo.  
*Solim.* Pues cuál es?  
*Nicol.* La del destino  
 que á Nadasti está oprimiendo.  
*Solim.* Y qué en su favor tú me hablas?  
*Nicol.* No es tanto mi atrevimiento.  
*Solim.* Pues qué pides?  
*Nicol.* Que conmutes  
 en mí, Señor, el decreto  
 de su muerte.  
*Solim.* No es posible.  
*Nicol.* En qué provocó tu ceño?  
*Solim.* En no rendirme la Plaza:  
 en haberse siempre opuesto  
 á que su Corte aceptase  
 de la mia los conciertos.  
*Nicol.* Con la ley de buen vasallo  
 solo ha cumplido con eso.  
*Solim.* De qué le sirvió el teson,  
 si hubo de entregarse luego?  
*Nicol.* Quando se entregó la Plaza,  
 le encerraron para ello  
 unos traidores.  
*Solim.* Qué dices?  
*Nicol.* Que su maldad, con pretexto  
 de descubrirle una mina  
 le dexó en el sitio horrendo  
 que le viste; y en seguida  
 le hizo de la Plaza dueño.  
*Sofi.* Mas y mas mi admiracion  
 con lo que oigo va creciendo.  
*Solim.* Luego Hibrain no ha tenido  
 la menor parte en el hecho?  
*Nicol.* No Señor.

*Solim.* Quién lo asegura?  
*Nicol.* Si á mí no me das asenso,  
 lo confesarán los mismos  
 traidores.

*Solim.* Y quiénes fueron?

*Nicol.* Los que en nombre de aquel Xefe  
 á discrecion se rindieron:  
 hazlos llamar si deseas  
 saber la verdad del hecho.

*Solim.* Está bien: retirate. *vase.*

La esclava que haga lo mismo.

*Nicol.* Pero, y en cuánto á Nadasti?

*Solim.* Obedece. *vase Nicol.*

*Sofi.* En vano espero  
 que trueque el rigor del hado  
 contra mi padre el efecto. *vase.*

*Solim.* Siendo así, con Hibrain  
 injustamente procedo.

Antes de darle por libre  
 quiero exáminar si es cierto;  
 una vez que á su destino  
 caminan los prisioneros,  
 y entre ellos vendrán los dos,  
 de los dos puedo saberlo.

*Atraviesan algunos prisioneros Alemanes,  
 y entre ellos Conrado y Oihon,  
 conducidos por algunos Turcos.*

Quátes son los Capitanes,  
 que la Plaza me rindieron?

*Los demas se van.*

*Oih. y Conr.* Qué nos mandas?

*Sol.* Que os quedeis.

*Oih.* Parece mudó de intento.

*Solim.* Llegad, que quiero pagaros  
 el mucho favor que os debo.

*Conr.* Señor. . . .

*Solim.* Entrambos son dignos de ellos.

*Oih.* Nuestra suerte aseguramos  
 con las honras que va á hacernos.

*Solim.* Si estimo que de la Plaza  
 me hayais los dos hecho dueño,  
 mas estimo los arbitrios  
 que adoptasteis para ello.  
 Parece que han encontrado  
 en un calabozo horrendo  
 muerto á Nadasti; y yo juzgo

(por-

( porque sé lo que os merezco )  
 que vosotros al mirar  
 su temerario ardimiento  
 usaisteis de la cautela  
 de encerrarle en aquel puesto

*Orh.* Si Señor, nosotros fuimos  
 para hacerte á tí ese obsequio.

*Solim.* En tanto que yo preparo  
 á vuestro servicio el premio  
 quedaos en mi Palacio.

*Los 2.* Tus honras agradecemos.

*Orh.* En recompensa ha de darnos  
 cien mil piástras á lo ménos.

*Vanse los dos.*

*Solim.* Qué pagados de mi gracia  
 los alevosos se fueron!

Con salvarme en Hibrain  
 el mejor Xefe que tengo  
 me ha merecido el esclavo  
 mi eterno agradecimiento;  
 y casi estoy inclinado  
 á complacer sus deseos  
 sin admitirle la oferta.

Antes de todo resuelvo  
 dar libertad á Hibrain,  
 á cuyo fin....

*Sale Oraf.* Del contento,  
 que me has dicho disfrutabas,  
 vengo á darte .....

*Solim.* Monstruo fiero  
 á qué vienes?

*Oraf.* Qué mudanza  
 es esta que no comprehendo?

*Solim.* Fiero aborto de las furias,  
 monstruo de perfidia y zelos  
 apartate de mi vista,  
 no provoques mi despecho,  
 impostora. La inocencia  
 de Hibrain ya han descubierto  
 los Cielos á tu pesar:  
 te abomino, te aborrezco;  
 y como si fueses fiera  
 de la Ircania voy huyendo  
 de tu vista, á fin de que  
 con tu pestífero aliento  
 no infestes mi corazon.

Huye de mí, monstruo horrendo.

*Oraf.* Yo no te he dado motivo  
 para tantos improprios.

*Solim.* Déxame. Ven Ismael: *sal. Ism.*  
 se han cumplido mis decretos?

*Ism.* Aunque mas le he persuadido,  
 no he podido convencerlo:  
 insiste .....

*Solim.* Traele á mi vista,  
 que darle los brazos quiero.  
 Esa que ves, de sus males  
 ha sido el movil funesto.

El no ha ocultado á Nadasti.

*Ism.* Pero, Gran Señor, es reo  
 de delito mas enorme.

*Solim.* Qué dices?

*Ism.* Que á tus decretos  
 se está oponiendo obcecado  
 en vez de cumplir con ellos;  
 se ha mostrado protector  
 de Nadasti, y yo comprehendo  
 que á los iniquos Christianos  
 les profesa mas que afecto;  
 al ménos así lo dixo.

*Solim.* Quién le ha pervertido?

*Ism.* Creo

que Nadasti.

*Solim.* En uno y otro  
 descargar mi enojo ofrezco.  
 Mientras voy por las Sultanas  
 haz á mi vista traerlos;  
 porque ademas del castigo  
 que merecen sus excesos  
 quiero insultar sus errores  
 llenándolos de dicerios. *vas. Ism.*

*Oraf.* Me dirás ahora, que temes  
 que este monstruo horrible y fiero  
 con sus álitos impuros  
 propague en tí su veneno?  
 Me dirás, que era venganza  
 lo que era efecto de zelo?  
 A quién me cediste? á quién?  
 A quien mira con desprecio  
 é insulta á nuestro Profeta  
 Santo. No en valde mi pecho  
 le tenia interiormente

tanto rencor y odio fiero...

Todo, Señor se juntaba  
con humillacion afectada.

para mirarle con tédio,  
su Religion, tu cariño,  
el amor que te profeso.

Ah Señor! Si de los ojos  
entiendes los sentimientos,  
lo que la vergüenza calla  
lo demuestran sus afectos.

*Solim.* Mis cuidados, bella Orafa,  
roban al amor el tiempo....

Que sé yo... si se hermanará  
tu humildad con tu embeleso....  
esto baste. *Alá* te guarde... *vase.*

*Oraf.* Yo he de triunfar de tu ceño,  
que aunque es grande; mi artificio  
es mayor; y un rostro bello  
diestro en mover sus resortes  
avasalla el universo.

*Salon Regio con almohadones para sentarse. Saca Ismael á Nadasti y á Hibrain encadenados con Guardias.*

*Hibr.* Con qué intento *Soltman*  
manda á este sitio traernos?

Si su vengativo enojo  
está de sangre sediento,  
por qué el pecho por mil partes  
no manda al punto rompernos,  
y con aquella que manen  
no embriaga sus deseos?

*Nad.* Modera contra el Tirano,  
*Hibrain*, tus sentimientos.

*Hibr.* Si él me supera en rigor,  
yo en constancia le supero.

*Ism.* Qué hayas tomado, *Hibrain*,  
de ese anciano los consejos?

*Hibr.* Pues á tí no te los pido,  
no me importunes con ellos.

*Ism.* Pero el Sultan muy en breve  
será blanco de su ceño. *sal. Solim.*

*Nad.* A la vista del Tirano  
me cubro de un mortal yelo.

*Solim.* Te presentas á mi vista  
coronado de trofeos,  
ó cargado de cadenas

con la humillacion de reo;  
porque segun tu semblante  
has vencido el Orbe entero.

*Hibr.* Como no me hallo culpado  
tengo el semblante sereno.

*Solim.* No es un crimen muy enorme  
oponerse á mis decretos?

*Hibr.* Señor, si de tus enojos.  
me han hecho blanco funesto  
mis piedades, desde ahora  
puedes castigar mi exceso.  
No está en mí el obedecerte:  
un oculto sentimiento,  
que no comprehendo lo impide:  
de ningun modo yo puedo  
ser verdugo de este anciano:  
perdonad si os lo confieso.

*Solim.* Te ha pervertido *Nadasti*  
con sus caducos consejos.

*Nad.* Aunque me ves abrumado  
del rigor de mis tormentos,  
si se los hubiera dado  
no me retratará de ello.

*Solim.* Tú le has pervertido iniquo.

*Hibr.* No le ultrajes con dicerios.

*Solim.* No provoques mi justicia:  
oh! vive *Alá*...

*Hibr.* Sus efectos  
temería quando el alma  
tuviese á la muerte miedo.

*Solim.* Hasta dónde de tu furia  
quieres que llegue el extremo?  
Del delirio de ese raptó *con bland.*  
disipa ya los accesos:  
vuelve sobre tí, medita  
tu deber y mi respeto:  
tú viendo que mis enojos  
te hicieron sin causa reo  
sobre ocultar á *Nadasti*,  
quisistes vengarte de ellos  
por ese camino extraño;  
y pues estoy satisfecho  
de que tú eres inocente,  
abandona esos intentos,  
que pues ya cesó la causa  
debe cesar el efecto.

*Hibr.*

*Hibr.* En vano quieres del alma  
borrar mi ardiente deseo.

*Solim.* No eran dignos de ese pago  
los favores que te he hecho.

Mira si me debes poco:

*2* mira si tu vida aprecio

de un esclavo que la suya

vino á ofrecerme en obsequio

de Nadasti, solamente

porque ha sido el instrumento

de aclararse tu inocencia

iba á atender á sus ruegos

sin admitirle la oferta.

*Nadas.* Tan hidalgos pensamientos  
solo en Nicolao caben.

*Solim.* Qué resuelves?

*Hibr.* Qué resuelvo?

Antes de ser su verdugo

morir mil veces primero.

*Solim.* No pensé que tan ingrato  
procedieses con tu dueño.

Discurre que tus principios

son dignos de los empleos

que has tenido? No, Hibrain,

son muy baxos para ello.

Treinta años ha que una esclava

te vendió en Esmirna, siendo

de edad de un año.

*Nadas.* Qué escucho!

Pero me engaña el deseo.

*Solim.* Apenas cumpliste quatro,

te compraron á un Hebreo

para que me acompañaras

en mi niñez.

*Nadas.* Yo me pierdo

en mis dudas.

*Solim.* Desde entónces

entre los dos siempre fueron

comunes las alegrías,

los placeres y deseos;

ascendí al Trono, y contigo

partí su poder supremo;

de modo, que yo mandaba,

pero baxo tus preceptos.

Te elevé á la dignidad

de Baxá, y al mismo tiempo

te hice Xefe de mis Tropas:

te di, que es el mayor premio,

siendo favorita mia,

de Orafa el dulce embeleso.

Todos estos beneficios,

estas gracias que te he hecho

merecian este pago?

Si no renuncias tu intento

del rigor de mi castigo

temblarán los elementos,

se, extremecerá la tierra

y compungirán los Cielos.

*Hibr.* En vano con amenazas

quieres ablandar mi pecho.

*Solim.* No te dueles de tí mismo?

*Hibr.* Son inútiles tus ruegos.

*Solim.* Está bien.

*Nadas.* Su noble orgullo

arrebata mis afectos;

y tras él....

*Solim.* A dónde vas?

Quáles eran tus intentos?

*Nadas.* Compadecia su suerte.

*Hibr.* Sus miradas no comprehendo.

*Solim.* Yo cortaré vuestra, audacia

así que el mayor lucero

traiga el alba á este Orizonte,

espiareis vuestro exceso

en un público cadahalso.

*Hibr.* Vámos Señor.

*Solim.* Deteneos:

hazlos que esten divididos.

*Hibr.* Tan solo este rigor siento.

*Nadas.* A Dios Hibrain

*Hibr.* Qué angustia!

Separarme de él no puedo.

*Los llevan divididos.*

*Solim.* Veré si con separarlos

cede Hibrain de su empeño,

que aunqe el rigor le condena

la piedad le está absolviendo:

no lo estraño, habiendo sido

la cohuna de mi Imperio,

y desde nuestra niñez

haber sido compañeros.

De todos modos quisiera

perdonarle, y no me atrevo.  
 Pero un Genizaro viene;  
 qué es lo que traes de nuevo?  
*Sale Geniz.* Que desde Belgrado á Buda  
 el Conde de Colloredo  
 ha llegado en este instante  
 en un bruto, hijo del viento,  
 con la paz firmada.

*Solim.* Cómo?

*Ung.* Pues él se acerca á este puesto  
 de él lo sabrás por menor.

*Solim.* Llámame á Ismael.

*Ung.* Obedezco.

*Solim.* Cómo no vendrá Selim?

Mas del Conde lo sabremos.

Colloredo: Alá te guarde.

*Sale el Cond.* Soliman guárdete el Cielo.

*Solim.* Por qué no viene Selim?

*Cond.* Porque de comun acuerdo  
 caminamos; y entretanto  
 que él verifica el convenio  
 por tu parte, por la mia  
 vengo á darle cumplimiento.

*Solim.* Y se han hecho los tratados  
 segun los tengo propuesto?

*Cond.* Por la carta de Selim  
 satisfaras tus deseos. *se la da.*

*Solim.* Se han hecho conforme dices,  
 con que baxo ese supuesto  
 por lo que á mí pertenece  
 voy á darles cumplimiento:  
 leelos con claridad,  
 porque pueda al tenor de ellos  
 verificarlos en todo.

*Cond.* Pues escúchalos atento.

*Lee.* "Primeramente, Fernando

"dará al Sultán en dinero  
 "diez millones de florines  
 "por los dispendios que ha hecho:"

Ya los percibió Selim,  
 con que adelante pasemos.

*Solim.* Con tan ventajosas paces  
 se llena de gozo el pecho!

Sigue leyendo el tratado.

*Conr.* "Para que en los dos Imperios

"sea la paz duradera  
 "deben ceder desde luego  
 "entre los dos Soberanos  
 "los odios y sentimientos,  
 " dimanados de la Guerra,  
 "ó de la Religion."

*Solim.* Creo

que á este capítulo en nada  
 darle cumplimiento debo.

*Ism.* Pero, y Nadasti?

*Solim.* Oye aparte.

*despues de pensar.*

Sigue los pactos leyendo. *vas. Ism.*

*Cond.* "Despues de esto, á Juan Sepusio

"le dará Fernando medios  
 "porque pueda mantenerse."

Ya se los tiene propuestos;  
 y por una y otra parte  
 está aceptado el convenio. *sal. Ism.*

"Quedarán en libertad  
 "todos quantos prisioneros  
 "por una y por otra parte  
 "en esta guerra se han hecho."

*Solim.* Ve á mandar lo necesario  
 para darle cumplimiento.

*Cond.* Todas las Plazas tomadas  
 se han de volver á sus dueños  
 respectivos.

*Solim.* Pues Nadasti  
 se acerca aquí, pronto ofrezco  
 cumplir con ese tratado.

*Sal. Nad.* Qué me ordenas?

*Solim.* Que el gobierno  
 vuelvas á tomar de Buda.

*Nad.* Conde?

*Cond.* Nadasti?

*Nad.* Qué es esto?

*Sal. Ism.* Mientras vienen los demas,  
*con Nicolao y Sofia.*

aquí estan los prisioneros  
 que mandastes.

*Solim.* Faltan otros  
 aún.

*Ism.* Quáles, Señor?

*Solim.* Aquellos.

*vas. Ism.*

*Sofi.*

*Sofi. y Nicol.* Qué estais vivo?  
*Nicol.* Señor?  
*Nad.* Cómo de gozo no muerdo?  
*Sal. Oras.* De las paces que celebras  
 á disfrutar tambien vengo,  
 por tener parte en la gloria  
 de tan venturosos hechos.  
*Solim.* El interes que te tomas  
 en mi favor agradezco.  
*Nad.* Vos me dexais confundido.  
*Cond.* Habiendo la esclava muerto,  
 en poder mio Christiana,  
 ha declarado el suceso  
 del robo de la manera  
 que os lo he contado en secreto.  
*Nad.* Con lo que ha dicho el Sultan,  
 concuerda el informe vuestro.  
*Cond.* Y lo asegura esta faxa  
 que tenia el niño al tiempo  
 de executar la maldad.  
*Solim.* Yo no entiendo sus misterios.  
 Qué es eso de que tratais?  
*Nad.* Gran Señor, ya que por medio  
 de la paz, del infortunio  
 habeis borrado el aspecto,  
 no consintais que Hibrain  
 sufra...  
*Solim.* Serviros no puedo:  
 siendo Turco ha delinquido  
 contra su ley; y este exceso  
 solo puede perdonarie  
 nuestro Profeta Mahometo.  
*Nad.* Hibrain no ha nacido Turco.  
 Dile Colloredo luego  
 al Sultan lo que sucede.  
*Sofi.* Qué arcanos, padre, son estos,  
 que me tienen sorprendida?  
*Nad.* Ya lo sabrás con el tiempo.  
*Nicol.* Aún dudo de mis venturas,  
 y casi las estoy viendo.  
*Solim.* Sorprendido me has dexado.  
*Sal. Ism.* Aquí estan los prisioneros.  
*Solim.* Diles que entren; y á Hibrain  
 conduce á este sitio luego.  
*Ism.* Llegad.

vas.

*Othon. y Contr.* Qué es lo que he mirado!  
 Nadasti vivo?  
*Nad.* Ah perversos!  
*Solim.* Ya estais libres, y volved  
 con vuestro Xefe de nuevo.  
*Oth.* Nadasti piedad.  
*Nad.* Señor,  
 que es lo que he de hacer con ellos?  
*Solim.* Enviarlos á un suplicio.  
*Nad.* Obedeced su precepto.  
*Solim.* Conducidlos Musulmanes  
 donde paguen sus excesos.  
*Los llevan los Turcos.*  
*Sal. Hibr.* Libre yo? Mas qué he mirado!  
*Solim.* Llega, no tengas recelo:  
 pues quieres á los Christianos,  
 vete con ellos á serlo.  
*Hibr.* Tanta dicha!..  
*Nad.* Abrázame.  
*Hibr. y Nad.* Oh qué dichoso momento!  
*Hibr.* Pero qué es aquesto?  
*Cond.* Que la paz  
 vuelve á unir los dos Imperios.  
*Hibr.* Yo deseo ser Christiano,  
 con que baxo ese supuesto,  
 si tu padre lo permite  
 unamos nuestros afectos.  
*Nicol.* Ah falsa!  
*Sofi.* Se lo ofrecí  
 si detestaba sus yerros.  
*Nad.* Abrazaos, hijos mios.  
*Hibr.* Lo decis de veras?  
*Nad.* Pero  
 como hermanos.  
*Hibr.* Cómo hermanos?  
 Con qué en vos mi padre encuentro?  
*Nad.* Si, hijo querido.  
*Hibr.* No en vano  
 lo baticinaba el pecho:  
 hermana mia perdona,  
 y da la mano á tu dueño.  
*Sofi.* Tómala.  
*Solim.* A Constantinopla  
 Turcos. Ya es tuyo de nuevo  
 mi afecto.

à Oras.  
 Oras.

*Oraf.* De qué no triunfa  
con ardid un embeleso?  
*Cond.* El Cielo guarde tus dias.  
*Solim.* La tuya conserve el Cielo.

*Hibr.* Y pues vemos qué sus obras  
todas son puros misterios,  
*Todos.* Démosle por todo gracias  
con el mayor rendimiento.

## FIN DE LA COMEDIA.

### DONDE ESTA SE HALLARÁN LAS SIGUIENTES.

Las Víctimas del Amor.	Troya abrasada.
Federico II. tres partes.	El Amor perseguido.
Las tres partes de Carlos XII.	El Toledado Moyses.
La Jacoba.	El natural Vizcayno.
El Pueblo feliz.	Caprichos de amor y zelos.
La hidalguía de una Inglesa.	El mas Heroico Español.
La Cecilia, primera y segunda parte.	Luis XIV. el Grande.
El Triunfo de Tomiris.	Jerusalen conquistada.
Gustavo Adolfo, Rey de Suecia.	Defensa de Barcelona.
La Industriosa Madrileña.	Oreste en Sciro, Tragedia.
El Calderero de San German.	La desgraciada hermosura, Tragedia.
Carlos V. sobre Dura.	El Alba y el Sol.
De dos enemigos hace el amor dos amigos.	De un acaso nacen muchos.
El premio de la Humanidad.	El Abuelo y la Nieta.
El Hombre convencido á la razon.	El Tirano de Lombardia.
Hernan Cortés en Tabasco.	Cómo ha de ser la amistad.
La toma de Milan.	La buena Esposa, en un Acto.
La Justina.	El Feliz encuentro.
Acaso, astucia y valor.	La Viuda generosa.
Aragon restaurado.	Manuza, Tragedia.
La Camila.	La Buena Madrastra.
La virtud premiada.	El Buen Hijo.
El Severo Dictador.	Siempre triunfa la inocencia.
La fiel Pastorcita y Tirano del Cas- tillo.	Alexandro en Scútaro.
	Christobal Colon.
	La Judit Castellana.

- La razon todo lo vence.  
 El Buen Labrador.  
 El Fenix de los Criados.  
 El Inocente usurpador.  
 Doña María Pacheco , Tragedia.  
 Buen amante y Buen amigo.  
 Acmet el Magnánimo.  
 El Zeloso Don Lesmes.  
 La Esclava del Negro Ponto.  
 Olimpia y Nicandro.  
 El Embustero engañado.  
 El Naufragio feliz.  
 El Atolondrado.  
 El Joven Pedro de Guzman.  
 Marco Antonio y Cleopatra.  
 La Buena Criada.  
 Doña Berenguela.  
 Para averiguar verdades el tiempo  
 mejor testigo.  
 Ino y Temisto.  
 La Constancia Española.  
 María Teresa de Austria en Landaw.  
 Soliman Segundo.  
 La Escocesa en Lambrun.  
 Perico el de los Palotes.  
 Medea Cruel.  
 El Idomeno.  
 El Matrimonio por razon de estado.  
 Doña Ines de Castro , diálogo.  
 El Tirano de Ormuz.  
 El Casado avergonzado.  
 El Poeta escribiendo.  
 Ariadna abandonada.  
 Tener zelos de sí mismo.  
 El Bueno y el Mal Amigo.  
 A España dieron blason las Asturias  
 y Leon, ó Triunfos de D. Pelayo.  
 Dido Abandonada.  
 El Ardiz Militar.  
 Siquis y Cupido , para tres per-  
 sonas.  
 Los Amantes de Teruel.  
 La Moscovita sensible.  
 La Isabela.  
 Los Esclavos felices.  
 Los Hijos de Nadasti en tres Actos  
 La Nina : Opera joco-seria en tres  
 Actos.

En la Librería de Cerro , calle de Cedaceos , y en su Puesto , calle de  
 Alcalá , se hallará ésta con la Coleccion de las nuevas á dos reales sueltas,  
 en tomos enquadernados en pasta á veinte reales cada uno , en pergamino  
 á diez y seis , y á la rústica á quince ; y por docenas con mayor equidad.